

Revista de

Extensión

Agraria

Vol. II

N.º 4

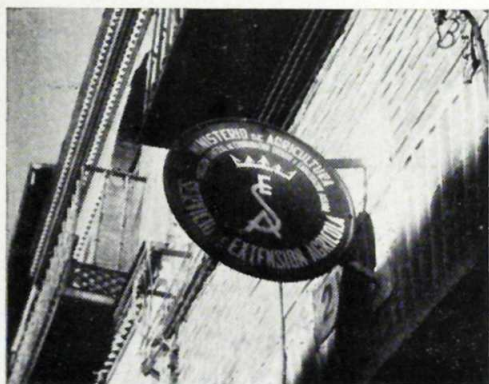
ENERO

1962



Editada por el Servicio de
Extensión Agraria del
Ministerio de Agricultura
en colaboración con la Organización
de Cooperación y Desarrollo Económico (O.C.D.E.)

NUESTRA CUBIERTA



Una Agencia de Extensión Agraria cualquiera: la de Medina del Campo, en el número 2 de la calle Angel Molina.

(Foto: Pastor)



En gran parte de Suecia la concentración de la propiedad rural se inició ya en los comienzos del siglo XIX. Siguiendo esta evolución, se calcula que las 300.000 propiedades rurales existentes en 1950 se convertirán en 200.000 para 1970.

(Foto: Skogs-och-Lantbruksfilm.)

SUMARIO

EDITORIAL	1
COMO CRECE EL SERVICIO DE EXTENSION AGRARIA	2
A. GONZALEZ-COLOMA REAL	
FORMACION DE DIRIGENTES LOCALES	4
Antonio SALVADOR CHICO	
<u>F A T I S</u>	
PRIMERAS REUNIONES DEL CONSEJO MINISTERIAL Y DEL COMITE DE AGRICULTURA DE LA O. C. D. E.	10
QUINTO INFORME SOBRE POLITICAS AGRICOLAS EN EUROPA Y AMERICA DEL NORTE	11
LA «GESTION DE EXPLOTACIONES AGRICOLAS» Y SU INCLUSION EN LOS PROGRAMAS DE EXTENSION	13
Arthur JONES	
OBSERVACIONES SOBRE LA FORMACION PROFESIONAL AGRICOLA EN LOS PAISES EN VIAS DE DESARROLLO	18
Gordon I. SWANSON	
SOCIOLOGIA RURAL Y DIVULGACION	22
D. DENEKE	
ACTIVIDADES AGRICOLAS EN LA O. C. D. E.	25
<u>SUPLEMENTO INFORMATIVO NACIONAL</u>	
PROGRAMA NACIONAL DE ACTIVIDADES PARA 1962	26
ASI TRABAJAN LAS AGENCIAS: EXTENSION AGRARIA EN EL ARCHIPIELAGO CANARIO	29

Precios de suscripción

Anual:

España e

Hispanoamérica. 250 ptas.

Otros países ?..... 300 »

Número suelto..... 25 »

Se autoriza la reproducción de trabajos, siempre que se cite la fuente de procedencia. Rogamos el envío de un ejemplar de aquellas publicaciones donde se reproduzcan dichos trabajos.

DIRECCION GENERAL DE COORDINACION,
CREDITO Y CAPACITACION AGRARIA

SERVICIO DE EXTENSION AGRARIA

Alberto Bosch, 16, Madrid. Teléf. 2 39 64 00.

ENTRE los trabajos de *FATIS* que hoy publica la Revista, destaca por la actualidad del problema y por su especial importancia para nosotros, el artículo de A. JONES sobre el papel de la gestión de explotaciones en los trabajos de Extensión Agraria. Artículo que recoge el trabajo que este conocido especialista, una de las figuras más destacadas de Europa en esta materia, sometió a la última conferencia internacional de economistas agrícolas que tuvo lugar en Méjico en agosto último.

Tres afirmaciones de este artículo—cuyo estudio cuidadoso recomendamos a nuestro personal de Extensión—hemos de resaltar. En primer lugar que, en las circunstancias actuales la adopción de nuevos métodos, de nuevas técnicas, de nuevos sistemas, carece de justificación si no se basa en un sólido estudio económico y financiero y que, en este aspecto, los Servicios de Extensión Agraria tienen un papel importante que jugar.

En cuanto a la gestión de explotaciones, que sólo a través del Servicio de Extensión Agraria se pueden extender estos conocimientos a un número considerable de agricultores y, por consiguiente, que la formación de los agentes ha de permitirles no sólo proporcionar toda clase de consejos técnicos, sino también señalar las deficiencias de la explotación como unidad económica.

Muy acertadas son sus observaciones sobre el peligro de que los especialistas en gestión se obsesionen por los métodos y olviden la importancia de los datos, y más todavía, cuando nos advierte que los Servicios de Extensión en sus primeros años han de esforzarse simplemente en conseguir la cooperación de los agricultores, ganar su confianza y convencerles, poco a poco, de la necesidad de llevar una contabilidad y un registro adecuados al desarrollo de su explotación. Son los problemas técnicos los que han de absorber principalmente su atención en los primeros momentos y sólo vencida esta fase y conseguidos los primeros datos de información estadística puede decirse que está creado el clima para iniciar los trabajos de gestión de explotaciones. Nos indica más, nos dice que éstos han de iniciarse por una contabilidad sencilla y un simple análisis comparativo como instrumento más adecuado y, de ninguna manera, a través de métodos más complejos. Es esta la lección que conviene resaltar del trabajo de JONES, de interesante aplicación a nuestro Servicio.

Complementa este artículo, entre los publicados, el del profesor SWANSON, sobre la formación profesional agrícola en los países en vías de desarrollo, en el que se afirma, asimismo, que el incremento de la productividad, según opinión de un economista muy conocido, depende más de la mejora de los métodos de gestión y de la calidad del personal que del perfeccionamiento de las instalaciones materiales y, muy especialmente, cuando nos señala que en la primera etapa del desarrollo no basta para resolver este problema—las deficiencias de una instrucción adecuada—el contar con la ayuda de un Servicio de Extensión, ya que el éxito de éste está directamente ligado al nivel de instrucción de los agricultores, por la necesidad de acudir ampliamente a la documentación escrita. Una solución podría ser, y así nos lo indica, la de conjugar la acción de los servicios de enseñanza y los de extensión agraria durante la primera etapa del desarrollo económico. Bien entendido, que en tanto y cuanto no se le encuentre solución, el problema de la formación profesional agrícola es uno de los más graves que plantea el desarrollo de estos países, en los que es indispensable asegurar la unificación y coordinación de los servicios de enseñanza y extensión.

E. G. A.

COMO CRECE EL SERVICIO DE EXTENSION AGRARIA

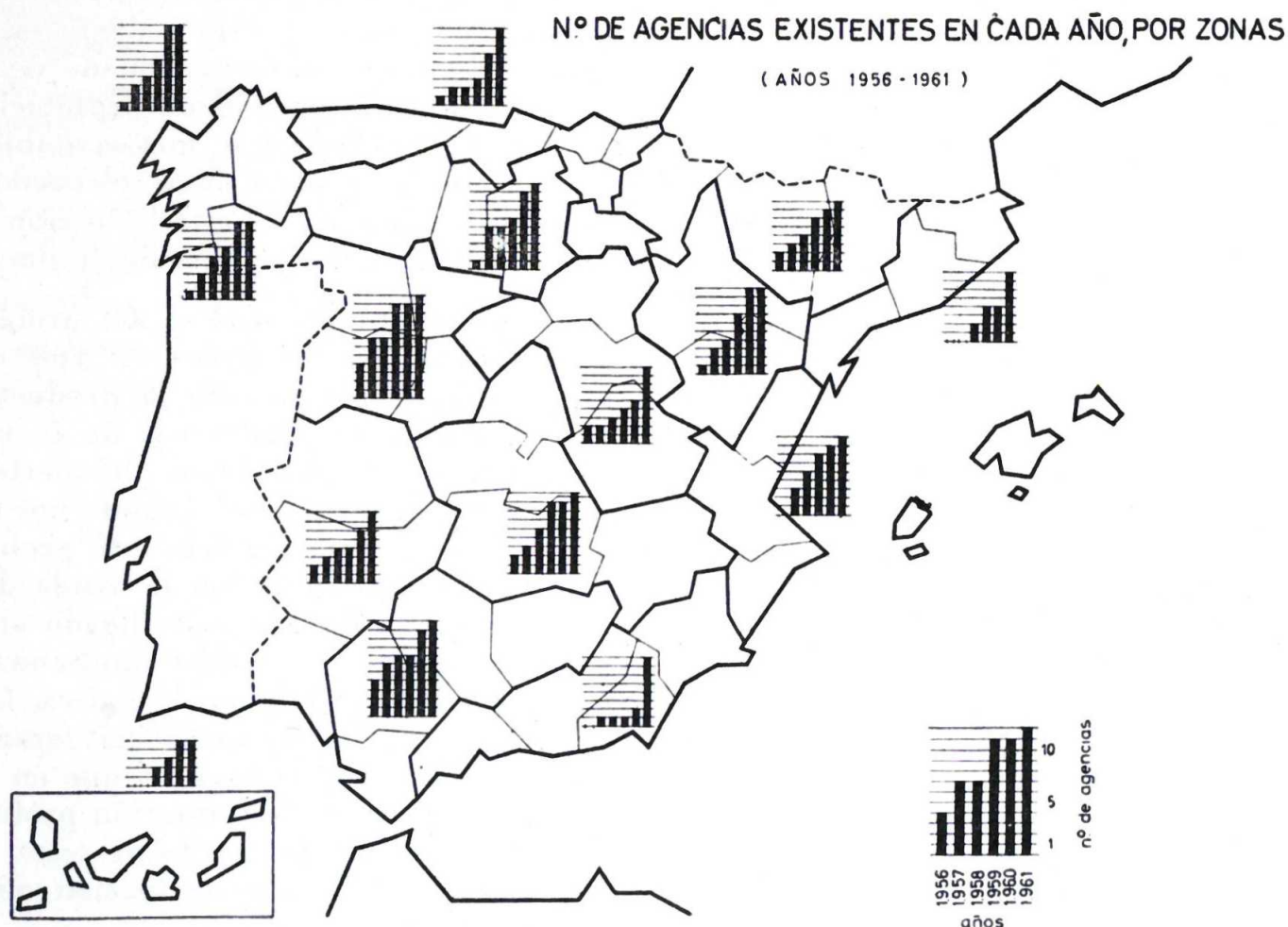
A. GONZALEZ-COLOMA REAL
Secretario Técnico del S. E. A.

CUANDO en el verano del año 1956 se planteó el problema de elegir los lugares donde habrían de iniciar sus actividades los primeros Agentes de Extensión Agraria, procedentes de la Agencia-piloto de Jerez de la Frontera, donde habían sido sometidos a un especial entrenamiento, tras el primer curso de formación de El Encín, existía lógicamente el temor de su aislamiento inicial y de las dificultades de todo orden con que habrían de tropezar, consecuencia del desconocimiento, por parte de los agricultores, de los fines y propósitos del nuevo Servicio. Para reducir al mínimo estos peligros y para proporcionar un primer apoyo técnico a estas nuevas Agencias, se acordó que las primeras se estableciesen en zonas donde viniera actuando el Instituto Nacional de

Colonización y el Servicio de Concentración Parcelaria.

De esta forma, estos primeros pasos del nuevo Servicio encontrarían menos dificultades de carácter técnico, por una parte, y por otra, serían más fácilmente comprendidos por los agricultores de estas zonas que, debido a la transformación estructural, consecuencia de la actividad de aquellos organismos, sentían una mayor inquietud por la mejora técnica de sus explotaciones. Fué así como nacieron, en el otoño de 1956, las primeras veinte Agencias del Servicio.

Conforme fué conociéndose en los medios rurales, por natural irradiación de esas primeras Agencias puestas en funcionamiento, la misión y los propósitos que inspiraban la acción del Ser-



vicio y, sobre todo, la nueva forma de actuar de éste, comenzaron a recibirse peticiones de creación de nuevas Agencias que partían de dichos medios rurales, tanto a través de organismos oficiales: Diputaciones y Ayuntamientos, como por medio de las propias asociaciones de los agricultores: Hermandades y Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias.

Vencido ese lógico recelo inicial que hizo que se localizasen las primeras Agencias en zonas que habían experimentado o estaban experimentando profundas reformas estructurales, se trató entonces de corresponder a la confianza que mostraban los agricultores solicitantes, atendiendo, en lo posible, las peticiones de creación de nuevas Agencias. Y así, en el año 1957, fueron creadas otras veinticuatro más, en ámbitos geográficos tan dispares como Níjar, en la provincia de Almería, y Güimar y Teror en las islas Canarias. Al año siguiente, 1958, siguiendo el mismo criterio de atender en lo posible las propias peticiones de los agricultores, se crearon 16 nuevas Agencias, y en 1959, otras 26. De esta forma se llegó al comienzo del año 1960 con un total de 85 Agencias, repartidas en 36 provincias.

Superada, como antes decimos, la etapa inicial, que tuvo carácter de ensayo, y demostrado el interés que los agricultores mostraban por la actuación de las Agencias, a cuya confianza obedeció el criterio que orientó lo que pudiéramos denominar segunda fase de desarrollo del Servicio, que corresponde a los años 1957 a 1959, se hizo necesario establecer las directrices de un avance de distribución de Agencias a lo largo del país para atender las mínimas necesidades, evitando, al mismo tiempo, que una instalación desordenada inicial pudiera influir el día de mañana en el normal desenvolvimiento del mismo.

Por otra parte, el criterio de atender las peticiones de creación de nuevas Agencias se iba haciendo prácticamente imposible ante el número excesivo de las recibidas, que excedían ya en un 500 por 100 a las posibilidades anuales de establecimiento.

Distintos factores han sido tenidos en cuenta en este primer planteamiento de las necesidades de nuevas Agencias. De un lado, las características regionales, así como las posibilidades de un adecuado desenvolvimiento del Servicio en cada zona. De otro, se ha tenido igualmente en cuenta que las funciones del Servicio son primordialmente educativas y han de proyectarse directamente sobre los propios agricultores y sus fami-

DESARROLLO DEL SERVICIO DE EXTENSION AGRARIA

AÑO	NUMERO DE AGENCIAS		Provincias con agencias
	Creadas en el año	Tota en funcionamiento	
1956	20	20	16
1957	24	44	27
1958	16	60	33
1959	25	85	36
1960	25	110	42
1961	25	135	48

liares. En este aspecto, por consiguiente, puede parangonarse con la función del médico, por ejemplo, que ha de atender a un determinado número de familias, cuyos límites forzosamente han de fijarse para lograr una adecuada asistencia sanitaria. El número de empresarios agrícolas, incluyendo como tal a las denominadas familias campesinas, ha de servir, por lo tanto, de base fundamental para la creación de nuevas Agencias. El tamaño de las explotaciones es, asimismo, factor que no puede pasarse por alto y que forzosamente ha de introducir un coeficiente de ponderación en las cifras deducidas del número de empresarios. Igualmente, dentro de cada provincia, considerada como unidad básica administrativa que centra la mayoría de los datos estadísticos, han de considerarse determinadas circunstancias, aludidas ya al referirnos a las características de cada zona, tales como red de comunicaciones, proximidad de centros técnicos agrícolas o ganaderos, nivel social y cultural, etc.

Con este nuevo criterio, y teniendo en cuenta los distintos factores citados, se estudió ya en el año 1960 la implantación de nuevas Agencias, tratando, a la vez, de equilibrar la desigual distribución anterior. Bajo estas orientaciones se han creado 25 en dicho año 1960 y otras 25 más en el mes de diciembre de 1961.

Se trata, en una primera fase de este nuevo ordenamiento, de completar la instalación de las 250 Agencias que se consideran imprescindibles, de momento, en un plazo de tres años; ampliándose posteriormente su número hasta las 500 que se estiman precisas para tener atendido con un mínimo de normalidad las necesidades de extensión agraria. Volvemos a insistir en el carácter de avance de este criterio que, sujeto permanentemente a revisión, irá sirviendo de base a la ponderada distribución de las Agencias, procurándose, por otra parte, atender con preferencia las zonas de agricultura campesina desatendidas por otros Servicios.



Todas las técnicas divulgadas deben aplicarse prácticamente.

El dirigente local.

Toda persona es capaz de ejercer alguna influencia sobre las demás que con él conviven o se relacionan. Igualmente, todos nos dejamos influir, en cierta medida, por las personas con quienes nos relacionamos y por el ambiente en que vivimos. Pero esta influencia, ejercida o recibida, no es igual para todos los miembros de la sociedad, pues es inherente a la personalidad de cada uno de ellos.

La mejor medida de la influencia ejercida es el prestigio personal. En cambio, cuando una persona adopta fácilmente nuevas prácticas o ideas, se dice que es receptiva, cualidad normalmente condicionada a la falta de prejuicios anteriores. Prestigio y receptividad son independientes, si bien con frecuencia el prestigio es propio de personas receptivas que seleccionan con buen criterio la influencia que reciben en forma de ideas o prácticas.

En toda comunidad, medio o ambiente, existen personas prestigiadas que directamente o indirectamente ejercen gran influencia sobre las demás que forman su comunidad, su medio o su ambiente. A estas personas que han conquistado el respeto y la consideración de sus vecinos, y cuya opinión es muy estimada en el ambiente que se desenvuelven, las llamamos «dirigentes locales». Con frecuencia, son autoridades de la localidad, o quizá ocupen puestos representativos de la comunidad; pero muchas veces los dirigentes locales no desempeñan ningún cargo público.

FORMACION DE DIRIGENTES LOCALES

Antonio SALVADOR CHICO

Agente de zona del S. E. A.

Su importancia y necesidad en los trabajos de extensión.

La misión de los Servicios de Extensión Agraria es elevar el nivel de vida de las familias campesinas por medio de la adopción de nuevas ideas y prácticas más eficientes, y es, esencialmente, un movimiento educativo, con un claro sentido humano, cristiano y social, que actúa sobre todos los miembros de la familia rural.

Se pretende la adopción de nuevos métodos de trabajo por el mayor número posible de familias campesinas, y sabemos que los dirigentes locales pueden influir decisivamente en la adopción de las nuevas ideas por sus vecinos, en medida proporcional a su prestigio. Por tanto, la eficacia de los trabajos de extensión aumentará si se utiliza convenientemente a los dirigentes locales, consiguiendo su apoyo y colaboración.

Además, el dirigente local es decisivo en los trabajos de extensión, porque la forma más rápida y fácil—y con frecuencia la única—de que un agricultor adopte un nuevo método es que se lo recomiende otro agricultor en quien reconoce prestigio y a quien se lo ve practicar.

Por este motivo, el Agente no debe ser un técnico para el agricultor, sino otro agricultor con más y mejor técnica. Del mismo modo, las Ayudantes de Economía Doméstica tampoco deben ser técnicas del hogar, sino un ama de casa más, mejor preparada.

Reconocido el valor del dirigente local en los



Todos los alumnos han de participar directamente en coloquios y demostraciones.

trabajos de extensión, debemos primero descubrirle, después convencerle, a continuación adiestrarle y finalmente utilizar sus servicios como colaborador voluntario.

El buen Agente debe estudiar y conocer a la gente de su comarca, concediendo especial atención a aquellas personas que son, o que pueden ser en su día, dirigentes locales. En todo momento procurará interesarlas en los programas de extensión, buscando su participación activa; las mantendrá siempre bien informadas y fomentará su amistad y trato personal. Tratará de aumentar el prestigio de sus dirigentes locales, pues así será mayor su influencia sobre los demás agricultores, y debe aprovechar oportunamente las ocasiones para expresarles público reconocimiento por su labor. Por último, estudiará el modo más conveniente de estimular su trabajo voluntario.

El dirigente local de proyecto.

Las Agencias de Extensión ordenan sus actividades con arreglo a un plan de trabajo en el que se incluyen un corto número de proyectos,

que son el conjunto de esfuerzos a realizar para alcanzar un objetivo bien definido, y que quizá implique la modificación de algún sistema de explotación, la aplicación de un nuevo método o un cambio en el modo de vida del hogar campesino.

Si la idea es nueva en la comarca y se pretende su adopción general, lo más eficiente será formar profundamente en ella a dirigentes locales que se hallen favorablemente predispuestos a colaborar en los trabajos de extensión, colocándolos en situación de aconsejar, con conocimiento de causa, a sus vecinos, al propio tiempo que estamos aumentando su prestigio por medio de la formación.

También es frecuente que determinados proyectos tengan ya tan favorable acogida en las familias campesinas, que el personal de extensión no puede aconsejar personalmente a todas ellas sobre la forma más eficiente de llevarlos a la práctica. Quizá un dirigente local bien adiestrado podría realizar esa labor, necesitándose menor asistencia del personal de extensión. En ambos casos es necesario formar debidamente a dirigentes locales en ese proyecto.

Organización del cursillo

Uno de los sistemas más eficaces es la organización de cursillos intensivos sobre cada uno de esos proyectos, invitando a participar en los mismos a un número escogido de personas que hayan demostrado anteriormente su vocación, que disfruten de prestigio en su localidad y que sean receptivas a nuevas ideas o prácticas, cualidad más frecuente en la juventud.

Para el adiestramiento de colaboradores voluntarios en los trabajos de extensión de los proyectos más importantes de sus Agencias, el Servicio de Extensión Agraria ha organizado en el año actual 230 cursillos.

La selección de los alumnos se efectúa basándose en el conocimiento anterior, en el informe de las personas más solventes de su localidad, como son los maestros, autoridades y agricultores destacados, y en el grado de interés demostrado en la mejora y perfeccionamiento de su trabajo.

Los programas son tan variados como diversa es nuestra geografía y nuestro clima y, por tanto, las necesidades de nuestras familias campesinas; pero el tema siempre es concreto y hace referencia a un solo proyecto de la Agencia.

La duración mínima de estos cursos es de quince días hábiles y suelen desarrollarse en ochenta

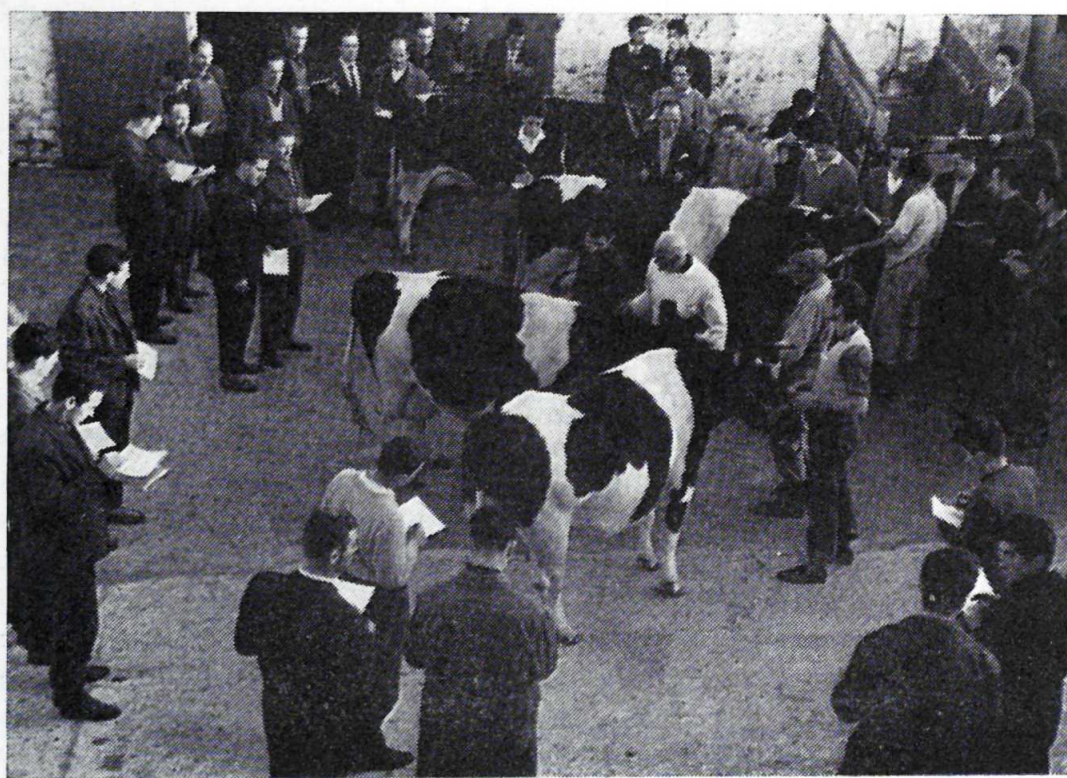
horas de trabajo, tiempo suficiente para conseguir una buena formación de los alumnos.

Auxilios económicos. Becas.

Aunque siempre se procura organizar los cursos en épocas de menor trabajo para la familia, su carácter intensivo obliga con frecuencia a los asistentes al abandono temporal de sus ocupaciones habituales, viéndose en la necesidad de confiar su trabajo a otra persona, lo cual es un serio inconveniente cuando se trata de familias de modesta economía. Pero, afortunadamente, la organización social española tiene resueltas estas contingencias por medio del Fondo Nacional para el Fomento del Principio de Igualdad de Oportunidades, que cumple el principio cristiano de proporcionar la misma oportunidad de recibir enseñanza a todos los españoles, con independencia de su situación económica. Su finalidad es elevar el nivel de vida nacional por medio de la enseñanza.

En tal sentido, el Fondo Nacional ha prestado una valiosísima colaboración para el desarrollo de los cursillos convocados por el Servicio de Extensión, facilitando para ello becas con una dotación de 75 pesetas diarias a más de 5.000 alumnos, destinadas a compensarles del trabajo que dejan de realizar en sus explotaciones o en sus hogares.

Este tipo de cursillos que comentamos es uno



El vencedor de este concurso sobre calificación de ganado vacuno, formará parte del jurado que juzgará los ejemplares que se presenten a la feria provincial más importante de Santander.

de los métodos más eficaces para conseguir el fin propuesto, pues al mismo tiempo que se está proporcionando instrucción a un sector necesitado de la población, se está buscando por todos los medios la máxima difusión de esas mismas enseñanzas entre el resto de la población agraria, aprovechando inteligentemente el efecto multiplicador del dirigente local.

«Aprender haciendo», lema de los cursos.

La característica común de los cursillos es ser esencialmente prácticos, puesto que, en definitiva, su fin es la adopción de prácticas, y no sólo por los asistentes, sino también por sus vecinos. Responden, por tanto, íntegramente al lema «Aprender haciendo».

Se suelen celebrar en la localidad donde radica la Agencia de Extensión; pero también es frecuente desarrollarlos en granjas, estaciones experimentales o escuelas de capacitación.

El programa comprende una serie de enseñanzas técnicas adaptadas al nivel de los alumnos, y en las que se utilizan al máximo los métodos de extensión. Van inmediatamente sucedidas de una serie de demostraciones prácticas en las que se pone en evidencia la eficacia y aplicación de la técnica explicada, organizándolas de modo que todos los alumnos tengan oportunidad de practicarla. Por este motivo, los cursos se hacen con grupos no mayores de 25 alumnos.

Adiestramiento del colaborador voluntario. — La formación técnica.

Las clases teóricas suelen tener lugar en locales cedidos por la corporación o entidades de la localidad, o, en su caso, las aulas de los centros o escuelas, siendo habitual el empleo de abundantes ayudas audiovisuales. Los alumnos tienen oportunidad de tomar notas, y todos suelen intervenir activamente en los coloquios. Diariamente deben cumplimentar un *test* o cuestionario sobre los temas explicados el día anterior, redactado de forma amena y sencilla, de modo que siempre enseñe algo o ayude a recordar la explicación. Estos cuestionarios son extraordinariamente útiles al director del cursillo para conocer en todo momento la situación de cada alumno y valorar sus propias explicaciones, pudiendo insistir en aquellos puntos que no fueron suficientemente comprendidos.

Las enseñanzas prácticas.

El programa práctico se desarrolla en las fincas de los propios alumnos o de algunos colaboradores de la Agencia, o bien en los campos experimentales de las estaciones o granjas. Es de la máxima utilidad efectuar visitas colectivas a fincas de agricultores destacados de la zona que por iniciativa de la Agencia ya estén aplicando con éxito la práctica que en ese día se considere. Estas visitas, cuidadosamente preparadas con anterioridad, deben ser dirigidas por el propio agricultor, que normalmente se siente con ello estimulado, y la visita, lejos de constituir una molestia, generalmente es para él motivo de legítimo orgullo y satisfacción. Durante estas visitas es conveniente realizar una crítica constructiva de la explotación, canalizada por el Agente y mantenida por el dueño de la finca. Este tipo de actividad es con frecuencia mucho más eficaz que las visitas que se realizan a granjas o centros del Estado, porque responden mejor a las posibilidades y medios de los visitantes, y, sobre todo, porque ven más a su alcance la realización de las mejoras consideradas.

En todo momento es conveniente dar a las actividades de los cursos un carácter juvenil de competición, que estimule el interés y el aprovechamiento de los alumnos por medio de concursos y competiciones dotadas de pequeños premios, tales como concursos de juzgadores, competiciones de habilidad, resolución de problemas prácticos o demostraciones que evidencien su interés, su ingenio y la formación adquirida.

Iniciación del dirigente local como colaborador voluntario.

Antes de que termine el cursillo, y con independencia de los frecuentes contactos que posteriormente habrán de mantenerse con los cursillistas, deben ya establecerse con todos ellos, y con carácter general, las bases de la mutua colaboración, ofreciéndoles un programa sugestivo de posibles realizaciones, considerándose ideal la realización de demostraciones en sus pueblos respectivos.

Las actividades posibles a efectuar por el grupo son variadísimas, pero siempre es muy importante haber planeado detenidamente un tipo de actividad que todos puedan hacer y que sea práctica e interesante para todos ellos y para sus ve-

cinos. Por ejemplo, después de un curso sobre forrajes, quizá fuese interesante que cada alumno estableciese un campo de demostración con cuatro o cinco tipos distintos de praderas. Sin duda alguna, él sería el primer beneficiado, pues podría comprobar en su finca el resultado de cada mezcla de semillas pratenses, pero también sería muy provechosa la enseñanza para sus vecinos. En tal caso se debe procurar que todos los alumnos hagan campos con la misma superficie y distribución y en los que se utilizan los mismos tipos de praderas, pues esto simplificará y uniformará las instrucciones concretas que ha de facilitar la Agencia a los que realizan estas demostraciones, que incluso se pueden estudiar detenidamente con todos ellos en una sola reunión. Además, los datos que posteriormente se obtengan resultarán muy útiles para la Agencia, al disponer de una valiosa información procedente de todos los pueblos de su zona.

Normalmente, cuando la actividad está bien planeada y responde a una necesidad práctica, los alumnos la aceptan de muy buen grado, sin necesidad de ninguna otra ayuda; pero siempre conviene asegurar el buen éxito de la misma, estimulando el interés de los participantes por medio de algún concurso y que, en el caso que nos ocupa, puede consistir en establecer un premio o mención honorífica para aquel cursillista que más se distinga en su realización, o simplemente al que consiga mejores resultados, forma de juicio bien simple, puesto que el campeón vendrá determinado por la balanza.

Con frecuencia, las industrias transformadoras de productos agrarios, las casas comerciales que venden al agricultor o los organismos agrarios, ofrecen los premios necesarios para este propósito.

Del mismo modo resulta fácil estimular a las alumnas que asisten a los cursos de economía doméstica, para que lleven a sus vecinas las enseñanzas recibidas. Es una agradable sorpresa comprobar el entusiasmo con que la mujer acoge y desempeña esta iniciativa que le proporciona la oportunidad de hacer algo por sus vecinos, de ser más útil a su comunidad y de sentirse ciertamente más importante con la responsabilidad que se le confía. Los trabajos que en este primer paso se pueden confiar a la mujer son, por ejemplo, la realización de una serie de demostraciones de cocina; después de un cursillo de alimentación humana, o quizá enseñar a un grupo de jóvenes a confeccionar prendas sencillas, o a un grupo de

señora la preparación de la canastilla, como práctica de un cursillo de corte y costura.

En todos los casos, esta noble ilusión se debe estimular con unos premios oportunos, y que pueden consistir sencillamente en el material utilizado para la realización de los cursos, tales como ollas de presión, aparatos electrodomésticos, etc.

Para controlar estas actividades y determinar quiénes se hacen acreedoras a los premios, se debe llevar la correspondiente ficha personal. La demostradora anuncia previamente su propósito a la Ayudante de Economía Doméstica, quien la aconseja, proporciona información e incluso le facilita hojas divulgadoras, y posteriormente presencia el desarrollo de la demostración.

La demostradora convoca a sus vecinas y realiza la práctica siguiendo las normas de Extensión, que es anotada por la Ayudante de Economía Doméstica en su ficha personal, reflejando la asistencia, el interés y el grado de perfección con que se realizó. Al poco tiempo de adoptar este sistema, es frecuente que la sección de Economía Doméstica tenga tal volumen de actividades que se ha de multiplicar para presenciar todas las demostraciones.

Tanto en cursos para hombres como para mujeres, se ha de cuidar extraordinariamente esta labor posterior de los colaboradores voluntarios. Los premios, que siempre deben de consistir en algo útil que sirva a los ganadores para perfeccionar sus conocimientos o mejorar su labor, deben adjudicarse con ejemplar justicia; pero, además, ésta deberá evidenciarse. Si así no es posible por diversas circunstancias, entonces se puede realizar un sorteo público de los premios entre aquellas personas que más se distinguieron o que tuvieron una acogida más afortunada. Por otra parte, y para evitar suspicacias, siempre se debe estudiar la forma de que los propios concursantes participen en la valoración de la labor y en el reparto de los premios, actuando el personal de Extensión únicamente como asesor.

Con el criterio expuesto se están desarrollando los cursillos de Extensión para la formación de dirigentes locales, y ya son muchos los hombres y mujeres que en los lugares de reunión, en las tertulias, en la plaza pública o a la salida de la iglesia, pero sobre todo en el campo y en los hogares, están rindiendo los primeros frutos, difundiendo las enseñanzas recibidas y multiplicando la eficacia de una labor que ha de contribuir al logro de una vida mejor para nuestras familias campesinas.

SERVICIO DE INFORMACION TECNICA DE AGRICULTURA Y ALIMENTACION

FATIS

O.C.D.E.

ORGANIZACION DE COOPERACION Y DESARROLLO ECONOMICO

2 - RUE ANDRE-PASCAL - PARIS XVI^e



M. CH. HEGER.



H. A. HAMILTON.



M. N. CHRISTODOULOU.



M. L. E. WOJNI.

PRIMERAS REUNIONES DEL CONSEJO MINISTERIAL Y DEL COMITE DE AGRICULTURA DE LA O. C. D. E.

LA primera reunión del Consejo de Ministros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico tuvo lugar en París los días 10 y 17 de noviembre, bajo la presidencia del honorable M. DONALD M. FLEMEN, Ministro de Finanzas del Canadá. En esta reunión se examinaron las perspectivas económicas que se abren ante la gran comunidad de los países miembros, que comprende más de 500 millones de habitantes de Europa y de América del Norte, y las responsabilidades de carácter mundial que sobre ellos pesan.

Los Ministros examinaron diferentes problemas relacionados con la ayuda al desarrollo económico y al comercio. Expresaron su deseo de intensificar la formación y la investigación científica en el campo de la agricultura y de la industria, para lo cual la Organización ha de afrontar el desarrollo de trabajos con este fin. Hicieron observar que, gracias al aumento de la productividad y a la mecanización, la producción agrícola ha aumentado considerablemente en los países de la O. E. C. D., reconociendo que la agricultura tiene que jugar un papel importante para conseguir el objetivo común de desarrollo económico general, para lo cual estimaron preciso estudiar cuidadosamente las adaptaciones necesarias. Creen, asimismo, que un aumento en la productividad agrícola contribuirá a la estabilidad de los precios. Por otra parte, la agricultura podría, en numerosos países, liberar mano de obra que contribuiría a la expansión de la industria. A este

respecto, los Ministros estimaron la importancia de conseguir que la población agrícola participe de la elevación del nivel de vida consecuencia del desarrollo económico. Han mostrado su conformidad a las conclusiones de la reunión de Ministros de Agricultura que tuvo lugar en octubre último y según la cual las políticas agrícolas deberán ser objeto, en el seno de la Organización, de continuas consultas y confrontaciones con objeto de asegurar un desarrollo armónico de las producciones agrícolas e industriales.

REUNION A ESCALA MINISTERIAL DEL COMITE DE AGRICULTURA

El Comité de Agricultura se ha reunido por primera vez a escala ministerial el 10 de octubre de 1961 en los locales de la O. C. D. E. Se eligió Presidente a M. HÉGER, Ministro de Agricultura de Bélgica, y Vicepresidentes a M. A. HAMILTON, Ministro de Agricultura del Canadá; M. CHRISTODOULOU, Ministro de Agricultura de Grecia, y M. WOJNI, Ministro de Agricultura de Noruega. El Comité ejecutivo, bajo la Presidencia de M. CEPPEDE (Francia) y la Vicepresidencia de M. VIGGO ANDERSEN (Dinamarca), M. D. KULOPOULOS (Grecia) y M. R. A. BRAND (Estados Unidos), se ocupa en estos momentos de preparar un programa de trabajo que deberá ser sometido al Consejo de la O. C. D. E. a principios del año próximo.

Revista FATIS, núm. 5, 1961.



M. M. CÉPÉDE.



M. VIGGO ANDERSEN.



M. R. A. BRAND.



M. D. KOULOPOULOS.

QUINTO INFORME SOBRE POLITICAS AGRICOLAS EN EUROPA Y AMERICA DEL NORTE

ESTE informe, «Tendencias en las políticas agrícolas, a partir de 1955», es consecuencia de una serie de consultas destinadas a comprobar hasta qué punto los gobiernos han podido adaptar sus políticas agrícolas a las recomendaciones anteriormente formuladas. Estas consultas, que se han desarrollado en un ambiente de franca discusión, han permitido conocer el punto de vista de los gobiernos y las razones que les han inducido a adoptar determinadas medidas, o han obligado a dar preferencia a la resolución de un determinado problema frente a los demás.

En los primeros tres capítulos del informe se analizan las tendencias de la situación agrícola durante los últimos cinco años, y los cambios principales en los objetivos de la política agraria y en los métodos utilizados por cada país para llevarla a efecto. Se recoge una información muy interesante sobre la evolución del producto bruto de la agricultura, de la población activa agrícola y del valor añadido por persona empleada en la agricultura; este último concepto se utiliza para dar una idea de la tendencia en las rentas *per capita* de los agricultores. Se encuentra, asimismo, una información sobre la tendencia de la producción, el consumo y el comercio de los principales productos agrícolas y sobre la relación real de intercambio. A la luz de estos datos y de las determinaciones tomadas por los gobiernos en el

desarrollo de su política agrícola, se han tratado de precisar los problemas más importantes a los cuales han de hacer frente los diversos países en estos momentos y también a los que pueden presentarse de una forma más aguda en un inmediato futuro.

La conclusión a que nos conduce este examen es que varios países han reforzado la política de seguridad a la producción agraria y han continuado la política de ayuda garantizada a fin de sostener y mejorar las rentas agrícolas. Esta tendencia ha conducido en algunos países a ampliar el campo que abarca la política de sostén de precios (o introducir este sistema por primera vez), aun cuando hubieran formulado declaraciones precisas sobre la no intervención del gobierno en la formación de los precios de los principales productos agrícolas. Pero aunque los agricultores han recibido garantías, en algunos aspectos más precisas que otras veces, se les han hecho conocer los riesgos económicos que les amenazan al producir más de lo que el mercado puede absorber a los precios en vigor.

Los gobiernos reconocen que la situación, no sólo en la agricultura, sino en el conjunto de la economía, varía continuamente, y, por consiguiente, la protección del gobierno ha de ajustarse en función de las modificaciones producidas, tanto dentro como fuera del sector agrícola.

Ahora bien, esta evolución ¿se ha producido de acuerdo con los principios generales que anteriormente fueron adoptados por el Comité ministerial de la O. E. C. E.? Puede decirse que, en muchos casos, los gobiernos han seguido estos principios generales y las recomendaciones que especialmente les fueron hechas. Salvo la preferente atención a la protección de precios, la máxima atención ha sido prestada a estas recomendaciones del Comité de Ministros. Estas son particularmente importantes por sus efectos a largo plazo y por lo que suponen de mejora permanente en la eficiencia de la agricultura.

Sin embargo, los países no han podido siempre seguir todas estas recomendaciones simultáneamente, y a veces no han cambiado su política para adaptarse a las especiales recomendaciones recibidas. Han continuado la política de protección de precios para mejorar la renta agrícola, en lugar de prestar una mayor atención a la mejora de las estructuras. Han creído que la política de protección de precios era el mejor camino para asegurar a los agricultores una renta individual satisfactoria a corto plazo; pero estas medidas han agravado la situación del comercio exterior. Los gobiernos afirman que problemas urgentes a corto plazo, o debilidades estructurales persistentes, les han impedido actuar más de conformidad con los principios y recomendaciones que les habían sido formulados; no conviene olvidar, no obstante, que los cambios en la agricultura necesariamente han de ser graduales, y no puede pretenderse cambiar bruscamente una política agrícola a corto plazo.

El examen y valoración de las razones en que se apoyen estas medidas de la política agrícola en los diferentes países en los últimos cinco años, nos ha permitido ver con claridad por qué los problemas agrícolas son tan diferentes de los que se presentan en los restantes sectores económicos, y por qué la actividad agrícola no ofrece en las actuales circunstancias a los agricultores rentas tan satisfactorias como las que perciben los de los restantes sectores. El análisis de estas razones figura en el informe.

Fundamentalmente, son dos los problemas que en agricultura acaparan la atención de los gobiernos y también de la opinión pública. Por una parte, la diferencia entre las rentas individuales en agricultura y en otros sectores, y por otra, el desequilibrio entre la producción y la absorción

por el mercado de muchos de estos productos. Este último problema puede ser aún más agudo en un futuro inmediato si la situación continúa desarrollándose como en los últimos años. Puede surgir un conflicto entre la necesidad de mantener y mejorar las rentas agrícolas y las dificultades y consecuencias de los excedentes de dichos productos agrícolas. No hay una fórmula mágica que permita resolver estos problemas. La solución satisfactoria no puede conseguirse por la adopción de medidas en un campo determinado, sino a través de una combinación de medidas que han de tender particularmente a aumentar el consumo, bajar los costes de producción y aumentar las rentas no agrícolas de la población, bien por la creación de nuevos empleos en las zonas rurales o haciendo a los agricultores que participen en una mayor proporción en las actividades de transformación y comercialización de sus productos. Algunos medios consideran la posibilidad de aumentar el apoyo de la comunidad al sector agrícola, pero no debe olvidarse que la disminución de la población que al presente vive de la agricultura es inevitable. El traspaso de parte de esta población a los restantes sectores económicos puede contribuir muy eficazmente a la mejora de las estructuras agrícolas y asegurar a los que trabajan en agricultura una mejor remuneración por su trabajo, capital y gestión.

La parte general del informe termina con una nueva definición de los principios generales sobre los cuales deberá basarse, en el futuro, la política agrícola para desarrollar armoniosamente y asegurar los intereses individuales y colectivos de todos los países en cuanto sea posible. En tanto y cuanto la colaboración de los países sea más estrecha, será más fácil encontrar soluciones satisfactorias a estos problemas. Los trabajos de confrontación y consulta que hasta ahora han venido desarrollándose, han demostrado hasta qué punto son eficaces estos procedimientos para conseguir una mejor comprensión entre los países y para buscar una solución común a sus problemas. Esto se hace cada vez más necesario, al aumentar la interdependencia creciente de las economías nacionales, lo que da lugar a que las medidas tomadas por cada país repercutan con más fuerza en los restantes. En la segunda parte del informe se analiza el desarrollo individual de la política agraria de los diferentes países.

Revista FATIS, núm. 5, 1961.

LA "GESTION DE EXPLOTACIONES AGRICOLAS" Y SU INCLUSION EN LOS PROGRAMAS DE EXTENSION

Arthur JONES

Consejero Jefe de Gestión de Explotaciones Agrícolas del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación del Reino Unido.

SÓLO he de ocuparme de la «gestión de explotaciones agrícolas» y del papel esencial que tiene o ha de tener en los trabajos de Divulgación o Extensión al servicio de los agricultores. La «gestión de explotaciones» ha adquirido un grado de desarrollo muy variable en los distintos países; los métodos más complicados no son siempre los mejores ni los más eficientes para los que se encuentran en fase de desarrollo, por ejemplo, ni tampoco para aquellos en que la «gestión de explotaciones» desempeña un papel muy secundario en los trabajos de Extensión. Los métodos y técnicas de gestión necesariamente difieren de un país a otro.

En la mayor parte de los países, y concretamente en el Reino Unido de la Gran Bretaña, los cambios más importantes acaecidos en la agricultura y en los sistemas de explotación agrícola durante el siglo XIX tuvieron lugar como respuesta a las nuevas condiciones económicas, en particular, como consecuencia de la industrialización y de la apertura de la frontera del Oeste en los Estados Unidos. Hasta principios del siglo XX —y en la mayor parte de los países mucho más tarde— los agricultores no reaccionaron frente a esta nueva situación más que mediante la adopción de nuevas técnicas de explotación, pero no a través de métodos de organización y gestión adecuados.

No obstante, los últimos veinte años nos han permitido presenciar un progreso sin paralelo en el campo de la mecanización, en el control de enfermedades, tanto de los cultivos como de la ganadería, y también en muchos otros aspectos. Se ha invertido mucho más capital en agricultura, se han modernizado las instalaciones, incluso los

edificios, adaptándolos a las nuevas condiciones. Los gobiernos se han dado cuenta de la importancia de la industria agrícola. Por último, el abandono de los sistemas tradicionales de producción animal o vegetal ha obligado a los agricultores a aumentar la cuantía de sus inversiones en la explotación.

Por lo general, los agricultores han considerado las mejoras tecnológicas como el medio mejor para superar sus problemas económicos. Esta actitud ha sido estimulada y apoyada por la mayor parte de los Agentes de Extensión Agraria y profesores de agricultura, que con estrechez de miras consideraban la «buena administración» como sinónimo de «administración rentable». Cuando la agricultura era el sector predominante, cuando las mejoras técnicas no habían sido generalizadas y también, en períodos de escasez de alimentos, esta actitud podía quizá tener cierta justificación. En las circunstancias actuales—es decir desde hace varios años en los países económicamente desarrollados—la adopción de nuevos métodos, de nuevas técnicas, de nuevos sistemas, carece de justificación si no se basa en un sólido estudio económico y financiero. Es en este aspecto en el que los servicios de extensión agraria tienen un papel importante que jugar. Como sucede con los agricultores, estos servicios han sido muy lentos—en algunos países, extremadamente lentos—en darse cuenta de la necesidad de aconsejar teniendo en cuenta, conjuntamente, la mejora técnica y la ortodoxia económica. En términos generales, puede asegurarse que la prosperidad de la agricultura dependerá de la habilidad del agricultor para producir alimentos a costes cada vez más bajos, economizando medios y ahorrando trabajo.

Necesidad de una base económica sana

¿Cómo puede la «gestión de explotaciones» y la técnica que le es propia contribuir a este fin tan necesario y conveniente? Para los agricultores, la «gestión de explotaciones» no pasará de ser un mero ejercicio académico si no se les expone de tal forma que puedan percatarse de su importancia, y por un Agente de Extensión que considere *la explotación como un todo*, que abarca tanto los problemas técnicos como los económicos. Yo, personalmente, creo que sólo a través del Servicio de Extensión Agraria se pueden entender estos conocimientos a un número considerable de agricultores. Al opinar así, no trato de subestimar, ni muchísimo menos, la aportación de los economistas especializados en «gestión de explotaciones», que tanto han contribuido a la preparación de instrucciones y a la aportación de datos, sin los cuales les hubiera sido imposible a dichos Servicios acometer estos trabajos. También comprendo perfectamente que en ciertos países—los Estados Unidos, por ejemplo—los trabajos de gestión hayan sido abordados por economistas de Extensión y no por los Agentes de Extensión no especializados. Desde mi punto de vista, este modo de proceder tiene dos limitaciones importantes: en primer lugar, el número de explotaciones que pueden recibir esta clase de consejo queda muy reducido, por el escaso número de economistas aprovechables; en segundo lugar, y esto es más importante, los Agentes de Extensión, que son los que están en constante contacto con los agricultores, quedan fuera de cuanto a gestión de explotaciones se refiere. En cuanto a la toma en consideración de los aspectos técnicos y económicos relacionados con la organización de la empresa, nadie puede hacerlo mejor que un Agente de Extensión no especializado que posea una sólida formación técnica y esté al corriente de los métodos de gestión preparados por los economistas.

La agricultura como negocio

Si se compara la agricultura actual con la de 1939, es fácil comprobar en muchos países un gran aumento en el volumen de capital empleado, aunque el número de explotaciones se conserve prácticamente invariable. Esto se debe a que hoy aun el pequeño agricultor se ha convertido en empresario, en hombre de negocios, y, por consiguiente, tiene que abordar sus problemas de producción con el mismo criterio que cualquier otro hombre de negocios, si desea triunfar frente a la competencia, tanto de los agricultores de su propio país, como del extranjero. Tiene un camino, y sólo uno, para lograr esto: la eficiente utilización de sus recursos; de aquí la gran impor-

tancia que la técnica de «gestión de explotaciones agrícolas» tiene en la actualidad.

La «gestión de explotaciones» se ocupa de la agricultura como negocio; pretende organizar y coordinar armónicamente todas las tareas de la explotación que, integradas, convierten la empresa agrícola en una unidad económica. En la selección de estas tareas será preciso tener en cuenta multitud de factores, la clase de suelos, los capitales disponibles, la mano de obra utilizable, las condiciones de mercado, etc. No menos importancia tiene la proporción en que estas diferentes tareas—explotaciones parciales—se combinan, lo que obliga a la previsión de los efectivos de mano de obra necesaria según las exigencias de los cultivos y de la ganadería, de los beneficios y riesgos probables, de la repercusión en la fertilidad de suelos, etc. En otras palabras, hace referencia a la habilidad del agricultor para aprovechar sus recursos—tierra, trabajo y capital—de tal manera que le permitan obtener el máximo producto neto constante conservando inalterado su principal capital: el suelo. De aquí se sigue, por tanto, que el Agente de Extensión ha de estar preparado para asesorar al agricultor en cuanto contribuya a lograr esta finalidad. El dar la preferencia al aspecto económico nos ha permitido—en Gran Bretaña—aumentar la eficacia de nuestros servicios de Extensión Agraria (N. A. A. S.). En la mayoría de los países que conozco, los Agentes de Extensión no cumplen estos requisitos por carecer de conocimientos suficientes en materia de «gestión». De aquí, la importancia de cualquier medida que tienda a mejorar la eficacia de este personal, en este campo de actividades.

En su trabajo de Extensión, el Agente puede escoger entre dos caminos muy diferentes: limitarse a informar sobre los problemas que se le planteen y en relación con el momento en que éstos se producen, dejando a la iniciativa del agricultor la elección de estos problemas, o, por el contrario, ir más allá, contemplando el conjunto de la explotación como una unidad, investigando sus problemas y sugiriendo soluciones, apoyado en el análisis sistemático de sus características físicas y económicas. Las consultas concretas sobre rendimientos escasos, utilización de abonos, alimentación equilibrada, etc., se resuelven con facilidad; pero, en muchos casos, los verdaderos problemas son los de «gestión», y de éstos el agricultor no se da cuenta hasta que no se los señalan. El sacar a la luz estos problemas es, indiscutiblemente, una de las principales obligaciones de un Servicio dinámico de Extensión

«... Lo que realmente ha de conseguir, en sus primeros años, un Servicio de Extensión Agraria, es ganarse la cooperación de los agricultores, captar su confianza y convencerles, poco a poco, de la necesidad de llevar una contabilidad y un registro adecuados sobre el desarrollo de su explotación.»



Agraria. La formación de los Agentes no especializados ha de permitirles no sólo proporcionar toda clase de consejos técnicos, sino también señalar las deficiencias de la explotación como unidad económica.

Los Agentes de Extensión del Reino Unido incluyen dentro de sus funciones el asesoramiento en materia de «gestión» a los agricultores de su comarca. Antiguamente, tanto en Gran Bretaña como en otros países, se prestaba muy poca atención en las Universidades y Escuelas Agronómicas a la enseñanza de la economía agraria. De aquí que el Agente de Extensión se encuentre muchas veces seriamente incapacitado para afrontar las consultas que se le formulen sobre los aspectos económicos de la explotación agrícola desde el punto de vista de empresa.

Creemos en Gran Bretaña, que la clave que permite ampliar y hacer más efectivo el «consejo de gestión» es la de dotar a todos los Agentes de Extensión Agraria de la formación suficiente para aplicar a los problemas agrícolas los principios y métodos económicos. Por consiguiente, se incluyen cursos de introducción y perfeccionamiento de estos conocimientos a lo largo del proceso de formación de nuestros Agentes. Estos cursos, por lo general breves, están a cargo de economistas especializados en agricultura, pertenecientes a las Universidades; el número de alumnos se limita a 10 ó 15 Agentes como máximo. Se nos podrá decir que cursos de sólo una semana, aproximadamente, aunque se convoquen con regularidad, son demasiado breves para enseñar los principios de «gestión de explotaciones» y las técnicas usadas en planificación—*farm planning*—. Según mi experiencia y la de los economistas encargados

de estos cursos, esto no es así. En Gran Bretaña, la mayor parte de los Agentes de Extensión son titulados universitarios en agricultura o en ciencias aplicadas relacionadas con ella, y los que no han pasado por la Universidad, han frecuentado *Colleges* en los cuales han obtenido su diploma. Estos hombres son capaces de adquirir y apreciar los principios a que nos estamos refiriendo en poco tiempo, y de alcanzar también una preparación suficiente en cuanto a métodos y a su aplicación práctica. Estos cursos enseñan a los Agentes cómo utilizar los datos económicos bajo forma de cuentas y balances y les familiarizan, al mismo tiempo, con la utilización de los factores de eficiencia, y con la manera de interpretarlos y aplicarlos en la explotación agrícola. No obstante, el objetivo principal de estos cursos es enseñarles a utilizar un sistema de análisis económico de las operaciones agrícolas, lógico, pero bastante sencillo; un sistema de análisis contable o de *programme planning*, con objeto de que puedan localizar los puntos fuertes y débiles en la organización de la explotación, como base previa para aconsejar al agricultor una forma de gestión más lucrativa.

Estos cursos no podrían alcanzar su objetivo, ni los Agentes ocuparse de «gestión», si previamente los economistas no han dedicado un tiempo y una actividad considerable, por una parte, al establecimiento de un sistema de *tests* económicos que permitan conocer el nivel de organización, y por otra, a traducir estos resultados en recomendaciones para un nuevo plan de explotación. Esto supone, naturalmente, una estrecha cooperación entre los economistas y los Agentes de Extensión Agraria. Pero la finalidad que esencialmente se busca es formar al Agente no especia-

lizado, de tal manera que pueda formular análisis contables, establecer presupuestos y elaborar «programas» (*programme planning*).

La activa participación del economista en la evolución de un Servicio de «gestión de explotaciones» eficaz sobrepasa con mucho los límites de la simple formación de los Agentes del Servicio. A él incumbe, asimismo, el poner a punto y mejorar los instrumentos utilizados; preparar, por ejemplo, la hoja de análisis económico; desarrollar nuevos métodos; mantener al día los manuales de carácter nacional y regional, en los que se recogen todos los datos económicos a los que el Agente tiene que acudir en su trabajo cotidiano. Hay cierta tendencia a creer que la inclusión de los trabajos de «gestión de explotaciones» entre los propios de extensión no tiene para el pequeño agricultor tanto interés como para el gran empresario. Esto no es así. Los pequeños agricultores no pueden, por lo general, aumentar sus explotaciones, comprando o arrendando tierras; lo reducido de sus capitales contribuye a limitar aún más su libertad de acción. Esto se traduce en que la rentabilidad de la pequeña explotación depende mucho más del nivel del *output* que del nivel de *input*, es decir, del volumen de la producción que del importe de los medios de producción. Al mismo tiempo, no cabe lograr este aumento de producción, malgastando recursos, sino, antes al contrario, a costes razonables que permitan beneficios suficientes de forma continuada. Esto requiere un grado elevado de formación como empresario.

En las explotaciones pequeñas, e incluso en las de tamaño medio, no existe una clara separación entre las funciones de organización y las relacionadas con la actividad práctica de todos los días. El agricultor tiene que ocuparse de los cultivos, de la alimentación del ganado, de la utilización de las máquinas, y ha de elegir asimismo qué cultivos ha de establecer, qué máquinas ha de comprar, etc. Su explotación no está dirigida por un consejo de administración que prepara el plan de trabajos, ni su ejecución está encargada a un profesional. Un Servicio competente de gestión es necesario para compensar estas deficiencias y asesorar al agricultor. Su función ha de ser la de orientarle en cuanto a las decisiones que necesita tomar en todos los niveles de su actividad empresarial.

Las cifras que se insertan a continuación ponen de manifiesto lo conseguido en una pequeña explotación—algo inferior a 24 hectáreas—de

Gran Bretaña en el transcurso de diez años, gracias al consejo de un Agente de Extensión no especializado en «gestión de explotaciones». Nos conviene aclarar que no todos los beneficios que se consiguen son tan altos como los que se logran en este caso; lo que se pretende subrayar es cómo los consejos del Agente han permitido al agricultor incrementar el producto neto de su explotación.

RESULTADOS ECONOMICOS

	1949 — £	1958 — £
Producción bruta («Gross output») por acre (0,4 Has.).		
Ganado vacuno (incluyendo leche) ...	30,5	58,4
Cerdos	—	67,7
Pollos y huevos	4,1	15,0
Cultivos y varios	0,6	3,2
TOTAL	35,2	144,3
Aportaciones («input») por acre.		
Piensos para alimentación del ganado.	9,1	68,6
Semillas	0,3	0,5
Abonos y cal	2,2	3,4
Renta e impuestos	1,5	5,3
Mano de obra (agricultor y su mujer, 10,9 en la cifra de 12,8)	7,9	12,8
Energía y maquinaria	2,5	8,3
Varios	2,4	10,1
TOTAL	25,9	109,0
Dirección (gestión) e intereses (de inversiones)	9,3	35,3
Renta neta de la explotación	17,9	46,2
		(35,3+10,9)
Indices de eficiencia.		
Producto bruto por 100 libras esterlinas de capital del agricultor	115,0	156,0
Interés del capital de explotación (%)	13,3	30,5
Producto bruto por 100 libras esterlinas de trabajo	450,0	1.122,0
Rendimiento por vaca en galones (un galón = 4,546 litros)	845,0	959,0
Concentrados por galón (en libras de 0,4536 kilos)	2,9	3,0
Acres de pastizal por unidad ganadera.	3,0	1,6

El ejemplo que acabamos de citar no es un caso aislado; durante los últimos cuatro o cinco años muchos agricultores han recibido tales consejos de los Agentes de Extensión, lo que les ha permitido aumentar sus beneficios. Por lo general, los agricultores manifestaban y manifiestan aún gran tendencia a seguir su propio camino, a no preguntar nada, a no sentir ninguna necesidad de

Un ejemplo significativo

ayuda o consejo de carácter técnico. Cultivaban y cultivan todavía, de una manera tradicional, sujetos a un miedo permanente de invertir su capital en nuevos equipos o en mejorar los medios de producción. Por otra parte, el pequeño agricultor carecía, y carece todavía, de la instrucción y de la preparación que ya poseen los grandes empresarios. Quizá por estas razones se retraían de acudir a conferencias o demostraciones, ante el temor de que éstas estuviesen por encima de su capacidad de comprensión, creyendo también que el llevar a la práctica los consejos del Servicio de Extensión excedía de sus posibilidades económicas. Sin embargo, cuando el Agente de Extensión le inspira confianza, el agricultor acepta cualquier plan que éste le exponga con claridad, de forma que él pueda comprender y le convenza para mejorar su explotación y aumentar sus beneficios; pero hay que dirigirle paso a paso, y, sobre todo, el Agente no debe preparar nunca un plan que esté por encima de la capacidad de gestión del agricultor a quien aconseja.

En Gran Bretaña, los trabajos desarrollados en el campo de la «gestión de explotaciones» se han concentrado sobre todo en el análisis contable y en el establecimiento de presupuestos parciales o completos. Recientemente, sin embargo, se empieza a prestar más atención a los programas de planificación—*programme planning*—y, probablemente, predominará aún más esta tendencia en el futuro.

Algunos fervientes partidarios del *programme planning* creen que puede desarrollarse este método sin prestar excesiva atención a la contabilidad. Yo tengo gran confianza en los resultados que podrán conseguir nuestros Servicios de Extensión por medio de dicho *programme planning*, con la única condición de que no olviden el análisis contable, cuya necesidad es esencial y complementaria de aquel método. Hay quien dirá que el *programme planning*, lejos de ser una técnica, es sólo una forma particular de hablar del establecimiento de un programa. Algunos creen también que la «gestión de explotaciones» no consiste, en realidad, más que en establecer un programa; ahora bien, si las explotaciones obtienen beneficios insuficientes, se debe, por lo general, no a defectos de programa, sino a que el que se ha previsto no se ejecuta de forma conveniente; tal como fué establecido entre el agricultor y el Agente de Extensión.

Existe el peligro de que algunos economistas o especialistas en «gestión» se obsesionen con los métodos, olvidando la importancia de los datos.

Si se nos permite una comparación, esto nos recuerda lo que ocurrió cuando se inició la práctica del ensilado; llegó a creerse que todo desperdicio ensilado podría convertirse en un buen forraje. Ahora bien, lo que se extrae de un silo no puede nunca ser mejor que lo que se ha puesto en él, por muy racional y muy científica que sea la técnica de ensilaje adoptada. De igual manera, un programa de explotación no tiene más valor que los datos sobre los cuales se apoya, con independencia de los métodos que se hayan empleado para prepararlo.

En cuanto a la metodología, yo quisiera hacer una observación que nace de mi experiencia personal. Algunos países tratan de adoptar en «gestión de explotación» y en trabajos de extensión métodos modernos, que han sido el resultado de dos, tres, e incluso más décadas de experiencia en otros países. Lo que realmente ha de conseguir, en sus primeros años, un Servicio de Extensión Agraria es ganarse la cooperación de los agricultores, captar su confianza y convencerles, poco a poco, de la necesidad de llevar una contabilidad y un registro adecuados sobre el desarrollo de su explotación. Al principio, el Agente ha de dedicarse preferentemente a los aspectos técnicos de la explotación, estimulando la utilización de mejores razas de ganado, de cultivos de más elevada producción, de conseguir una alimentación racional en la ganadería y otros similares. Vencida esta primera fase y logrados los primeros datos de información estadística, puede decirse que está creado el clima en el cual puede iniciar los trabajos de «gestión de explotación». Pero aun en esta fase, yo sugiero que se inicie con una contabilidad sencilla y un simple análisis comparativo, como instrumentos más adecuados; de ninguna manera, a través de la programación lineal o de un complejo presupuesto de inversiones.

La «gestión de explotaciones» como instrumento de trabajo en Extensión no es tema para un estudio académico, tal como podrían plantearlo las Universidades, sino un medio para conseguir un fin; quien adopta sus principios, reconoce que la finalidad principal de la agricultura en una economía de mercado—tan diferente de una economía de subsistencia—es la de proporcionar alimentos al consumidor al precio que éste puede pagar. Igualmente, la divulgación de los métodos de «gestión de explotaciones» proporciona al agricultor el medio más idóneo para aumentar sus beneficios y lograr para su familia un conveniente nivel de vida. **Revista FATIS, núm. 5, 1961.**

OBSERVACIONES SOBRE LA FORMACION PROFESIONAL AGRICOLA EN LOS PAISES EN VIAS DE DESARROLLO

Gordon I. SWANSON

Profesor, División de Enseñanza Agrícola
de la Universidad de Minnesota.

LA formación profesional agrícola juega un positivo papel facilitando el progreso de los países en vías de desarrollo económico. Que esto es así se pone claramente de manifiesto en cuantos programas y discusiones formulan los organismos de asistencia técnica a nivel regional, nacional o internacional. Aunque el presente artículo no tiene por objeto el tratar con detalle este papel, permite, sin embargo, adivinarlo al examinar algunos de los problemas que surgen en la organización de la formación profesional agrícola en los países insuficientemente desarrollados.

Antes de proceder a este examen conviene formular una advertencia: ciertos países insuficientemente desarrollados han tendido a elaborar sus programas de desarrollo, inspirándose en los de otros países de gran desarrollo económico (especialmente de América del Norte y Europa), sin tener suficientemente en cuenta su proceso histórico anterior.

Diferencias históricas.

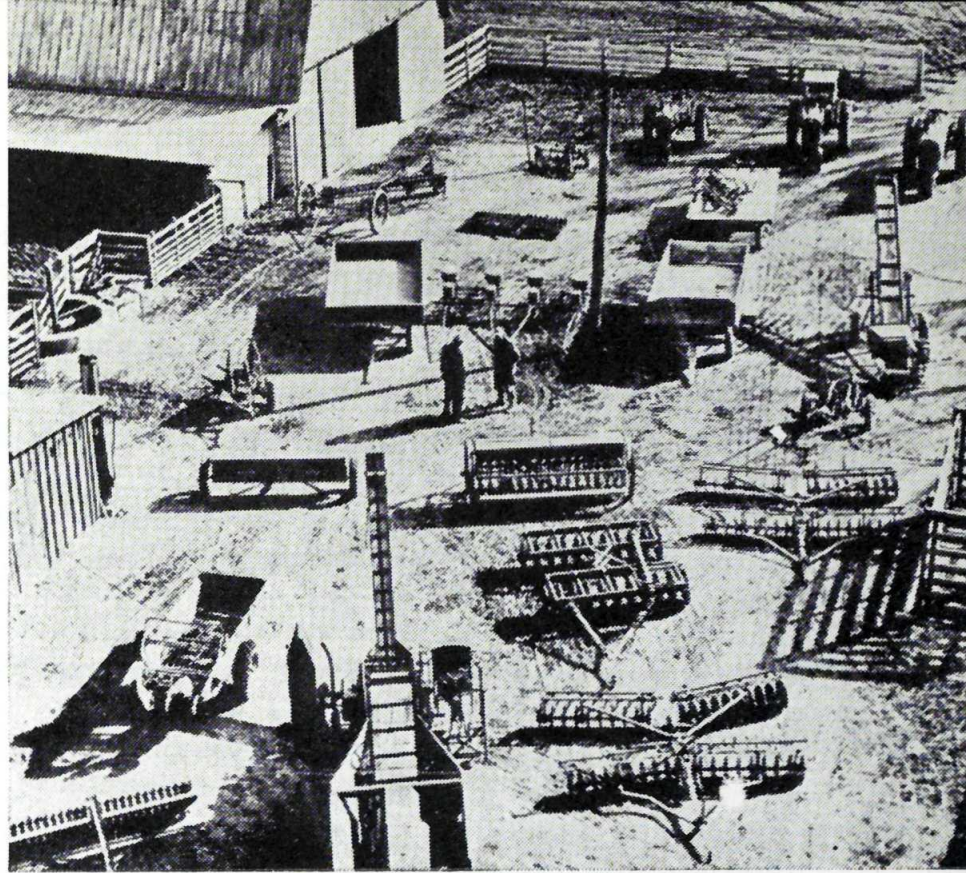
Aunque el estudio del crecimiento económico de tales países no deja de ser instructivo y conveniente, sería una equivocación ignorar los principios en que se apoya dicho desarrollo. Es preciso tener siempre en cuenta las diferencias históricas que los caracterizan en el campo de la cultura, de la enseñanza y de la economía.

En América del Norte, por ejemplo, la fase de desarrollo se caracteriza por una abundancia de recursos naturales, frente a una penuria relativa de capital y de mano de obra. La política que se

siguió fue la de facilitar las inversiones de capital y la inmigración de mano de obra procedentes de Europa. Además, estos trabajadores inmigrantes traían de su país de origen la formación y los conocimientos necesarios para explotar los recursos de la tierra. La exportación a Europa de productos agrícolas esenciales favoreció el desarrollo de la revolución industrial que se iniciaba en dicho continente y convirtió a la agricultura en el primer impulsor del desarrollo económico en Norteamérica. Esta combinación de recursos caracterizada por la abundancia de tierras y la penuria de mano de obra y recursos limitados de capital, rara vez se da en los países que se encuentran en vías de desarrollo durante este siglo.

Diez siglos de evolución.

Tampoco el caso de Europa es corriente. Desde hace diez años sus instituciones políticas y sociales han estado en continua evolución. Los progresos científicos y técnicos, aunque de manera espasmódica, han acusado un continuo crecimiento en los últimos cinco siglos. La importancia de los conocimientos técnicos y la conveniencia de una clase artesana, competente y hábil, junto con la necesidad de una administración adecuada y la permanencia en las instituciones económicas, han sido en Europa generalmente reconocidas como indispensables. Los países nuevos no aprecian lo suficiente la influencia que esta cultura, acumulada durante siglos, ha ejercido en las decisiones de orden económico, político, social y técnico, adoptadas en Europa. Tampoco comprenden hasta qué punto estos conocimientos así acumulados han influido en su expansión económica.



El incremento de la productividad agrícola, ¿depende, en definitiva, más de la mejora de los métodos, de la gestión o de la calidad del personal, que del perfeccionamiento de las instalaciones materiales?

Problemas particulares en materia de formación profesional agrícola.

1. La enseñanza considerada como una forma de inversión.

La distribución de las inversiones en un proceso de desarrollo ha de inspirarse en la similar eficacia de las realizadas en los diferentes sectores. En los tanteos encaminados a lograr este equilibrio los gastos dedicados a la enseñanza no han sido, por lo general, tenidos en cuenta, incluso en los países desarrollados. Se ha prestado gran atención al capital, al trabajo y a la necesidad de invertir en instalaciones para aumentar la productividad. Se ha olvidado, en gran parte, el papel que juega el capital humano cuando se perfeccionan los conocimientos y la competencia de la mano de obra.

En los Estados Unidos las empresas comerciales se dan siempre cuenta de las posibilidades que ofrecen para mejorar los resultados económicos las instalaciones, el equipo y los trabajos de investigación; pero continúan sin prestar atención a la enseñanza, persistiendo en creer que no contribuye, más que de una manera indirecta y secundaria, al aumento de su beneficio. Un economista muy conocido que ha examinado detenidamente este problema ha llegado a la conclusión de que el incremento de la productividad depende más de la

mejora de los métodos de gestión y de la calidad de personal que del perfeccionamiento de las instalaciones materiales. Por otra parte, este economista estima exagerada la importancia que se atribuye al papel de los bienes de equipo en el crecimiento económico, en comparación con el que corresponda a la enseñanza y la formación profesional.

2. Etapas en el desarrollo de la enseñanza.

En las etapas iniciales del desarrollo económico la prioridad se concede, generalmente, a la enseñanza primaria, siendo el fin primordial perseguido el de elevar el nivel de instrucción del pueblo. Después, el interés se centra en la enseñanza superior (universitaria) con objeto de crear una reserva de conocimientos y establecer un centro de enseñanza en los diversos campos de la cultura, de la ciencia y, en ciertos sectores, de la tecnología. Y, por último, en la instrucción de segundo grado o enseñanza secundaria. El retraso en el desarrollo de esta instrucción secundaria afecta seriamente al sector agrícola, ya que la falta de coordinación entre los programas de expansión económica y los de enseñanza trae, como consecuencia, el retraso o la organización insuficiente de la formación profesional.

En las primeras etapas del desarrollo no basta para resolver este problema el contar con la ayu-

da de un servicio de extensión, ya que su éxito está directamente ligado al nivel de instrucción de los agricultores por depender, en gran parte, de los medios llamados «de masas», lo cual obliga a recurrir ampliamente a la documentación impresa. Para que la divulgación tenga la mayor eficacia posible, es necesario que la comunidad agrícola esté suficientemente informada de los principios fundamentales, así como de las aplicaciones de la agronomía y de la tecnología agrícola.

Una solución de orden general para este problema, podría ser la de conjugar la acción de los servicios de enseñanza y los de extensión agraria, durante las primeras etapas del desarrollo económico. En tanto no se le encuentra una solución, este problema será uno de los más graves que plantea la formación profesional agrícola en los países insuficientemente desarrollados.

3. *Cambios en los métodos de cultivo.*

En las diversas etapas del desarrollo agrícola, los cambios introducidos en los métodos de cultivo se pueden clasificar en uno de los tres grupos principales que se citan a continuación:

- I. Reducción del esfuerzo humano exigido por los trabajos agrícolas.
- II. Progresos tecnológicos.
- III. Perfeccionamiento de las prácticas de cultivo y de los métodos de gestión.

Estos cambios responden todos ellos a las exigencias del desarrollo agrícola, pero los del primer grupo permiten reducir la mano de obra, mientras que los de los restantes contribuyen a aumentar la producción.

La reducción del esfuerzo humano se obtiene, al principio, reemplazando la energía humana por la energía animal y más tarde por la energía mecánica, así como con la aportación de diversos instrumentos que permiten reducir la mano de obra. Estos cambios pueden dar lugar a un aumento general de la producción, pero, habitualmente, el resultado que se logra es el de aumentar el rendimiento por unidad de mano de obra más bien que por unidad de superficie. Los países insuficientemente desarrollados cuentan, por lo general, con un excedente de mano de obra agrícola de coste relativamente bajo, con lo cual, en las etapas iniciales del desarrollo agrícola, el reemplazar el trabajo humano por otras formas de energía, no

parece justificar se le conceda una prioridad particular.

El progreso que suponen, en el campo de la tecnología, la inseminación artificial, la selección animal y vegetal, así como el empleo de abonos, fungicidas, insecticidas, etc., se traducen en una rápida mejora de la producción; la otra ventaja que presentan estos progresos para un país insuficientemente desarrollado es el escaso número de expertos que se necesitan para ponerlos en práctica.

La mejora de las prácticas culturales y de los métodos de gestión, exigen más tiempo. Sus operaciones requieren conocimientos más profundos en agricultura, una formación de carácter más práctico y una mejor comprensión de las diversas soluciones susceptibles de ser adoptadas. Para realizar innovaciones de esta clase, en un país en vías de desarrollo, se precisa disponer de un número relativamente importante de profesores altamente calificados.

La formación profesional agrícola en los países insuficientemente desarrollados, nos plantea el problema especial de la distinción entre las diferentes categorías y la asignación de recursos a cada una de ellas, de tal modo que el desarrollo agrícola se convierta en un proceso regular no entorpecido por negligencias en aquellas categorías que requieren más tiempo, mayor cantidad de personal e inversiones más cuantiosas.

4. *Unificación de los fines y programas de la enseñanza profesional y de la extensión agrícola.*

En numerosos países, en particular en los menos desarrollados, es indispensable asegurar la coordinación y la unificación de los servicios de enseñanza y extensión agrícolas.

En los países poco desarrollados existe un número muy reducido de instituciones cuya influencia pueda ampliar el Servicio de Extensión Agrícola. Existe también penuria en la enseñanza agrícola en las escalas inferior, media y superior de la instrucción secundaria. En la medida en que se consigan unificar los fines y programas de ambas actividades se multiplicará su eficacia en relación con el desarrollo agrícola del país.

5. *Enseñanza agrícola femenina.*

En los centros de enseñanza, el número de alumnas es, generalmente, insignificante comparado con

el número de alumnos. En algunos países este fenómeno no es más que el reflejo de sus concepciones culturales o religiosas, justificándose raras veces por consideraciones de orden económico. Sus tradiciones no pueden crear un clima favorable a la enseñanza y, al mismo tiempo las madres analfabetas no suelen despertar la curiosidad intelectual de sus hijos ni inspirarles el deseo de mejorar su instrucción.

En lo que concierne a la agricultura, es indispensable poner a disposición de las mujeres campesinas programas de formación profesional en los países poco desarrollados. (Esto se ha repetido insistentemente en reuniones internacionales y regionales: en la III Conferencia interafricana de Suelos (Guinea), noviembre 1959; en la Comisión Consultiva Africana del I. L. O. (Angola), diciembre 1959.)

La mano de obra familiar juega un papel particularmente importante en la agricultura y no se puede contar con una mano de obra competente e instruída, a menos que se incluya a las mujeres en los proyectos educativos. En los países insuficientemente desarrollados la formación profesional agrícola se mejorará cuando las mujeres hayan recibido una buena instrucción primaria, completada con una adecuada formación profesional agrícola.

6. *Preparación de los profesores para la enseñanza profesional agrícola.*

La falta o insuficiencia de cursos sistemáticos de formación de profesores para la enseñanza profesional agrícola constituye una grave laguna en la organización de este tipo de enseñanza.

La sesión de estudios celebrada en Viena (Austria) en julio de 1960, organizada por la A. E. P.-O. E. C. E., dedicó toda su atención a la formación del profesorado. El resumen de las comunicaciones de los distintos países sobre determinados aspectos de esta formación es particularmente instructivo. En cinco de los países asistentes se

hizo notar la ausencia completa de una formación pedagógica de los profesores de enseñanza agrícola y en los cinco restantes existía, pero de forma insuficiente e inapropiada. Algunas delegaciones subrayaron el hecho de que la formación pedagógica en el profesorado agrícola estaba asegurada en condiciones menos favorables que la de los profesores de enseñanza general o de la del profesorado de otros campos profesionales. Estas deficiencias fueron unánimemente reconocidas y lamentadas, sintiéndose la necesidad de mejorar el entrenamiento de este profesorado.

Esta deficiente situación respecto a la preparación del profesorado agrícola en los países desarrollados es un síntoma de lo que cabe esperar en los subdesarrollados. En los países de esta clase de la América Latina y Asia es extremadamente rara la existencia de programas sistemáticos para la preparación del profesorado destinado a la enseñanza profesional. En la sesión de estudios organizada por la U. N. E. S. C. O., con el objeto de examinar la situación de la enseñanza profesional y técnica del Africa tropical, celebrada en Accra (Ghana) en 1960, se señaló la inexistencia en Africa de escuelas especiales para el profesorado de enseñanzas agrícolas.

Cuadro social y cultural.

En este trabajo hemos tratado sólo de algunos de los problemas que plantea la formación profesional agrícola en los países insuficientemente desarrollados. No son éstos los únicos, ni tampoco son privativos de los países poco desarrollados desde el punto de vista económico. Conviene señalar, además, que en todos los países los problemas están encuadrados en un marco social y cultural; éste ejercerá, necesariamente, particular influencia en los factores que es preciso utilizar en el campo de la enseñanza y en el de la economía para estimular el desarrollo nacional.

Revista FATIS, núm. 5, 1961.

SOCIOLOGIA RURAL

Y

DIVULGACION

D. DENEKE

Del Ministerio Federal de Alimentación, Agricultura y Montes de Alemania Occidental.

LA amplia revolución social que en los medios agrícolas se ha producido a partir de la última guerra, exige una intensificación de los conocimientos en materia de sociología rural, y también, un análisis científico más profundo de los factores sociales.

Es, sobre todo, gracias a las políticas agrícolas de reforma económica y estructural de las explotaciones, a las que se debe el más reciente desarrollo de los estudios de sociología rural; la naturaleza de éstos está, por otra parte, fuertemente influenciada por las políticas agrícolas y económicas que favorecen la integración de la agricultura en el conjunto de la economía nacional. De aquí el carácter especial que se confiere a la sociología rural, que, gracias al puente así establecido entre las estructuras específicamente agrícolas y las estructuras sociales de la agricultura, se convierte en un importante medio de enlace entre la política social y la política agrícola.

Las múltiples encuestas realizadas en materia de sociología rural—especialmente en Alemania Occidental—suponen la renuncia a determinados puntos de vista teóricos e ideológicos y ciertos postulados tradicionales. La distinción claramente establecida entre la población rural y la urbana constituye un ejemplo; los programas de investigación se ocupan con interés creciente de las características, cada vez más dinámicas, que presenta la estructura social del mundo rural.

Cuantos están en contacto con el aspecto político de la agricultura, desde un punto de vista nacional o internacional, sienten un interés cada vez más intenso por los problemas de la sociología rural, ya que ésta juega un papel creciente

en la mejora de las estructuras agrícolas y en el desarrollo de las zonas rurales. A pesar de este interés, los sociólogos rurales insisten en que los Servicios de Extensión Agraria utilicen más los resultados de sus trabajos. Esta insistencia se justifica, desde su punto de vista, por los progresos que han conseguido en los métodos de encuesta y de investigación, por el incremento constante de referencias documentales y por los principios básicos a que han llegado en este campo particular. Los Servicios de Divulgación o Extensión Agrícola ofrecen amplias posibilidades como instrumento para la continuación de estos trabajos.

HACIA UNA DIVULGACIÓN INTEGRAL.

En estos últimos años se ha creado en Alemania Occidental un servicio especial de divulgación «social» con fines complementarios a los de los servicios de divulgación técnica y económica. Si bien son halagüeños los resultados obtenidos con esta orientación en algunos sectores, se estima preferible intensificar la utilización de los resultados de la investigación social en el campo de la divulgación. Los programas de formación de los divulgadores polivalentes deberán incluir los últimos resultados y referencias que proporciona la investigación en materia social en el medio rural. Por su carácter de intermediario entre el hombre de ciencia y el práctico, el divulgador ocupa el primer puesto entre las personas que necesitan estar informadas de los resultados obtenidos por los estudios sociológicos; ello constituye una necesidad.

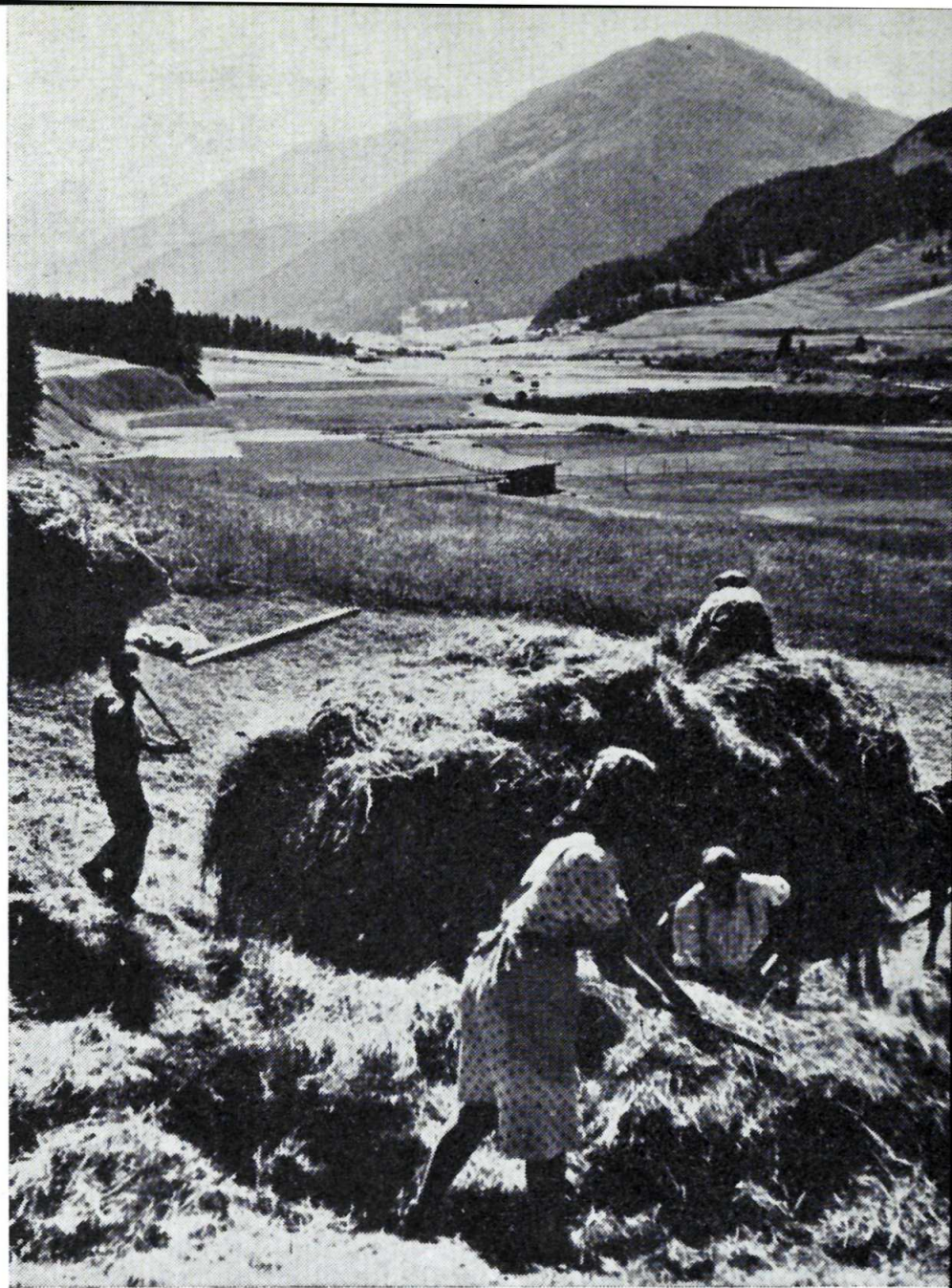
El interesar a los divulgadores polivalentes en la investigación sociológica, invitándoles a coope-

rar en los trabajos de esta clase, no constituye más que una fase hacia un objetivo más amplio. Aunque los divulgadores pueden obtener así un conocimiento de los métodos de investigación sociológica y de los trabajos de sociología rural, éstos no pueden sustituir al «intercambio permanente de experiencias» entre el sociólogo y el divulgador. Este trabajo en común exige, por parte de los sociólogos, el establecimiento de determinados principios fundamentales, y por parte de los divulgadores, el superar cierta miopía en relación con algunos problemas sobre los cuales carecen de perspectivas adecuadas.

UN PUNTO DE PARTIDA.

Esta colaboración se apoya en un hecho real: la importancia que, hoy más que nunca, adquieren las actitudes y reacciones del empresario agrícola en relación con el éxito de los trabajos de divulgación, tanto en el orden técnico como en el económico. Al realizar su trabajo, el divulgador polivalente necesariamente ha de ponerse en contacto con algunos de los fenómenos sociales que el sociólogo trata de aclarar y de explicar. El conflicto entre las actitudes tradicionales y la acción económica, racionalmente concebida, es causa de numerosos fenómenos contradictorios que se observan en el análisis de gestión, y, por otra parte, ciertos factores—deseos individuales, malentendidos familiares o costumbres personales poco corrientes—que se podrían considerar ajenos al divulgador, ejercen frecuentemente una gran influencia en su trabajo. Existe, en la explotación, una estrecha relación entre la vida de familia y la vida profesional. La explotación agrícola es un lugar de trabajo y también de vida, y su gestión depende en gran parte de la calidad personal del empresario. Es, por consiguiente, deseable para la divulgación el conseguir una justa valoración, tanto de los factores individuales como de los sociales.

Cualquiera que haya sido el criterio dominante en relación con esta materia, hoy se ha abandonado por completo la idea de que el divulgador por sí mismo pueda afrontar la resolución de los problemas de divulgación que sean consecuencia de factores humanos y sociales. Con su formación tradicional, el divulgador polivalente no está capacitado para prestar la debida atención a los factores sociales. Necesita trabajar en estrecho contacto con el sociólogo rural.



El criterio de que el volumen de mano de obra disponible en la explotación está directamente relacionado con el de la familia rural, dificulta frecuentemente el proceso de racionalización.

NUEVOS CRITERIOS.

Se tiende hoy a juzgar la marcha de una explotación atendiendo no a su producción por unidad de superficie, sino a la rentabilidad del conjunto de la empresa; consecuencia, en gran parte, de la organización del empleo de la mano de obra y de la gestión de la misma. Para llevar a cabo esta reorganización, es preciso luchar con la persistencia de ciertas ideologías y de ciertos sistemas tradicionales de organización social. De aquí que surjan conflictos que afectan al comportamiento social del individuo. Por ejemplo, el problema que plantea la transición del sistema patriarcal al de aparcería es no sólo de naturaleza económica; el agricultor es poco sensible a la simple crítica económica de las tradiciones sociales.

El criterio de que el volumen de mano de obra disponible en la explotación está directamente re-

lacionado con el de la familia rural y que constituye, por consiguiente, un factor predeterminado en la gestión de la misma, comparable a la superficie o a la naturaleza de los edificios, ha dificultado frecuentemente el proceso de racionalización. Por el contrario, es característico de la explotación familiar el disponer por lo menos de dos unidades de trabajo, y que la escasez de superficie limita las ventajas económicas de la mecanización y de la racionalización. Aunque conviene dejar al agricultor decidir en el aspecto social, los divulgadores han de tener siempre en cuenta, especialmente en cuanto afecta a las explotaciones familiares, las relaciones entre los recursos en mano de obra, la importancia de la familia y el desarrollo de la explotación.

PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO Y FACTORES SOCIALES.

El concepto de producción por trabajador como medida de eficiencia en agricultura, comprende aspectos de naturaleza económica y social. Mejorar el rendimiento por trabajador, no sólo constituye un objetivo económico medido por una mayor rentabilidad; es también, un factor decisivo para la elevación del nivel social de los trabajadores agrícolas. La investigación sociológica en el sector agrícola tiene para la divulgación una importancia por lo menos igual a la de las ciencias agronómicas y a la de los principios modernos de gestión de explotaciones. Citamos como ejemplo la relación que existe entre la mecanización, el empleo de mano de obra femenina en las explotaciones de cierta importancia, las migraciones rurales y la tendencia a reemplazar la mano de obra no especializada y eventual, por una mano de obra permanente y calificada.

El sociólogo no tiene por finalidad simplemente analizar tal o cual situación; ha de procurar prever la evolución probable, teniendo en cuenta las exigencias generales de la política agraria; a él corresponde, igualmente, señalar los objetivos que es preciso perseguir en el campo social. Un servicio de divulgación técnica que se aprecie debe saber darse cuenta de las realidades sociales. Es en el marco de la evolución general

donde conviene examinar el caso de tal o cual explotación; el divulgador debe tener en cuenta en todo momento la repercusión de fenómenos tan diversos como la penuria de mano de obra, el subempleo, migración rural, industrialización de zonas rurales, la explotación insuficiente y la seguridad social. No le es permitido apoyarse para este análisis en «sus impresiones», «sus años de experiencia», etc.; le es preciso acudir al sociólogo, examinar sus referencias, los trabajos de investigación y las conclusiones que de ellos se deducen.

POLÍTICA Y FACTORES SOCIALES.

La política agraria que pretenda elevar el nivel de vida rural a un grado comparable al alcanzado por la industria, exige una coordinación estrecha entre la política agraria y la política social. Los agricultores y sus familias se han visto sorprendidos por las consecuencias de la integración de la agricultura en una economía nacional que favorece la industrialización. Numerosos problemas que se presentan diariamente a los divulgadores tienen su origen en factores tales como las diferencias de prestigio social entre la población urbana y la rural; la tirantez que nace de tradiciones sociales que se oponen a las realidades económicas; la poco satisfactoria relación entre el trabajo y los salarios, y la necesidad conjunta de asumir los riesgos de la empresa, por una parte, y mantener el derecho a un mínimo nivel de vida, por otra.

La progresiva separación entre relaciones familiares y relaciones de trabajo dentro de la familia agrícola, el desplazamiento de ideologías y principios generalmente aceptados y que condicionaban actitudes mentales de la población agrícola en el pasado, y el estrecho contacto, cada vez mayor, entre la población rural y los otros grupos sociales, han dado origen a problemas que han de ser examinados en el campo de la educación, de la extensión y de la formación profesional. Esto significa que la extensión de las aplicaciones prácticas de la investigación sociológica se hace cada vez más y más importante.

Revista FATIS, núm. 5, 1961.

ACTIVIDADES AGRICOLAS EN LA O. C. D. E.

COMERCIALIZACION

Frutas y legumbres.

Estadísticas.

En París, y durante los días 28 al 30 de noviembre, ha tenido lugar una reunión de expertos para examinar las innovaciones tendentes a mejorar las estadísticas de producción de frutas y legumbres.

Carne.

Elaboración de normas internacionales para la clasificación de despojos óseos.

El grupo de expertos que trabaja en la preparación de normas internacionales para la clasificación de despojos óseos de ganado bovino y porcino, ha celebrado una reunión en Kulmbach (Alemania) en los días 27 y 28 de noviembre.

ENSEÑANZA Y DIVULGACION

Cooperación entre las Facultades Agrícolas.

Bajo la presidencia del profesor R. Blais, y en la sede de la O. C. D. E., se reunieron, los días 11 y 12 de junio, el grupo consultivo para el estudio de este tema. Entre las materias que figuraron en las correspondientes órdenes del día se encontraba el programa de la conferencia de trabajo sobre enseñanza superior agrícola en Europa y América del Norte, previsto, provisionalmente, para el verano de 1962.

Centro de altos estudios agronómicos mediterráneos.

El grupo que prepara la creación del Centro de altos estudios agronómicos mediterráneos se ha reunido en París los días 7 y 8 de diciembre, para determinar la posibilidad de confeccionar un informe definitivo relativo a los siguientes puntos: 1.º) Proyecto de acuerdo referente a la creación del Centro. 2.º) Organización de las enseñanzas y programas de estudios de éste. 3.º) Vicisitudes financieras de su creación.

Este informe, teniendo en cuenta su elevación simultánea al Consejo de la O. C. D. E. y al Comité de Ministros del Consejo de Europa, será sometido a la consideración de los Secretarios generales de ambos organismos.

Enseñanzas de nivel universitario.

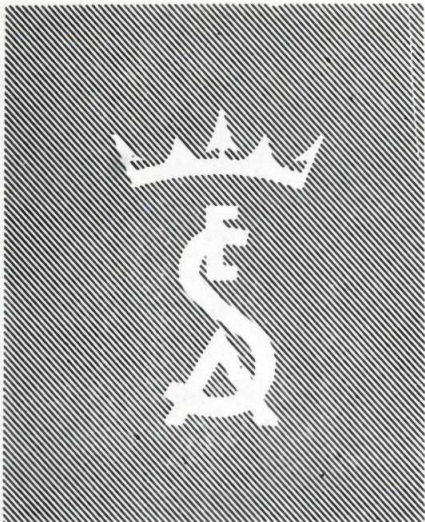
El grupo consultivo sobre las enseñanzas de nivel universitario en la Agricultura y la Alimentación ha celebrado su cuarta reunión, en el seno de la O. C. D. E., en los días 30 de noviembre y 1 de diciembre. Fueron examinados el estado en que se encuentran los cuatro estudios que se están realizando sobre inversiones intelectuales en agricultura, intercambio de personal académico entre las Facultades de Agricultura, enseñanza de la Sociología y de la Economía Rural y las Estadísticas agrícolas, y las facilidades de formación a nivel post-universitario.

Otro de los puntos del día tratado fué la preparación de la conferencia de trabajo de representantes de las Facultades de Agricultura de Europa y de América del Norte, prevista para 1962.

VOCABULARIO HORTICOLA EN OCHO IDIOMAS

En el año 1955 fué editado un vocabulario hortícola en ocho idiomas, en cuya confección han tomado parte expertos de todos los países, y que comprende las respectivas traducciones de unos 4.000 términos. Desde entonces ha sido revisado periódicamente este vocabulario, adicionándole otros términos técnicos más. En total, el volumen está constituido por 505 páginas, y los idiomas utilizados son: el holandés, el inglés, el francés, el alemán, el danés, el sueco, el español y el latín. Su precio es de 8,95 florines holandeses, equivalente a 7,50 dólares y 37 nuevos francos franceses.

Este vocabulario se encuentra a la venta en los Países Bajos (Staatsdrukkerij, Fluwelen Burgwal 18, Den Haag), así como en los Estados Unidos (Interscience Publishers Inc. Fifth Avenue 250, New York).



PROGRAMA NACIONAL PARA 1962

Los fines señalados al tercer Programa Nacional que formula el Servicio, correspondiente al año 1962, son los mismos que justificaron el primero: necesidad de unificar y coordinar las actividades de las Agencias; necesidad de coordinar la actuación del Servicio con la de los restantes Servicios y Dependencias del Ministerio de Agricultura, y, por último, como razón fundamental, dar preferencia a las actividades más directamente relacionadas con el incremento de la productividad en las condiciones actuales de nuestra agricultura.

Un plan de esta naturaleza no puede variar todos los años; la acción de las Agencias ha de ser continuada y permanente, y, por otra parte, anualmente se crean nuevas Agencias que inician un contacto con la realidad agraria en su comarca. Si las actividades de carácter nacional preferente se ampliaran, sin darnos cuenta iríamos incluyendo en nuestro Programa todas aquellas que, aunque necesarias, no presentan igual urgencia y generalidad. La experiencia del Programa para 1961, en que se siguió este criterio, aconseja su rectificación. Por estas razones, este plan vuelve a señalar como actividades nacionales preferentes sólo las que tuvieron este carácter en el Programa Nacional de Actividades para 1960, por entender que siguen siendo éstas las únicas que pueden y deben ser necesariamente abordadas por todas las Agencias en sus comarcas respectivas, sin excepción de ninguna clase. Responden todas ellas a la más elemental mejora técnica de una agricultura.

Se crea un segundo grupo de «actividades recomendables» que deberán establecerse si las condiciones agrícolas y económico-sociales de la región lo hacen aconsejable; en tales circunstancias, y para Agencias que hayan alcanzado ya suficiente grado

de madurez, estas actividades tendrán también carácter obligatorio. Por último, subsiste el tercer grupo de «actividades regionales más destacadas», que afecta a los problemas concretos de orden agrícola ganadero o forestal de las regiones y que han sido considerados de interés por las Juntas Locales, Agencias de Zona e Inspecciones Regionales.

ACTIVIDADES PREFERENTES OBLIGADAS DE CARACTER NACIONAL

Tendrán este carácter los siguientes proyectos:

Intensificación y mejora del empleo de abonos y de semillas y plantas selectas.

Mejora e intensificación de la lucha contra plagas.

Mejora de la alimentación ganadera e higiene pecuaria.

Desarrollo del espíritu cooperativo.

Estas cuatro actividades han de ser necesariamente abordadas por todas las Agencias, dentro de las características de su comarca, y aplicadas a los problemas más urgentes que tengan planteados la agricultura o ganadería comarcal. En cada una de ellas se actuará dentro de las líneas que a continuación se señalan. Y en cuanto a métodos, se dará preferencia a las actuaciones sobre grupos para ahorrar medios y aumentar su eficacia.

Intensificación y mejora del empleo de abonos y de semillas y plantas selectas.

Se realizarán necesariamente demostraciones sobre la conveniencia de un abonado racional, de acuerdo con las características de la comarca y de los cultivos en cada caso. Se mantendrá una colabora-

ACTIVIDADES

ción estrecha con los Organismos que lleven a cabo trabajos de estudio y análisis de suelos, muy especialmente con la Dirección General de Agricultura. Se informará a los agricultores de las facilidades que el Servicio Nacional del Trigo presta en este sentido y se dará carácter preferente a la demostración de la importancia de la materia orgánica y el aprovechamiento de los estiércoles. La inclusión del empleo de semillas selectas constituye un complemento indispensable a las actividades de mejora de abonado. Los dos constituyen el camino más simple y económico para lograr un incremento de productividad, dentro de los límites que marca la rentabilidad de la empresa.

Mejora e intensificación de la lucha contra plagas.

Se continuará la actividad ya iniciada en las Agencias de demostración de lucha contra plagas, dando carácter preferente a las más importantes. En relación con las consultas sobre plagas y enfermedades, se establecerá, como ya viene haciéndose, una colaboración con las Jefaturas Agronómicas y con los Centros del Instituto Nacional de Investigaciones Agronómica para el diagnóstico de las mismas.

Mejora de la alimentación ganadera e higiene pecuaria.

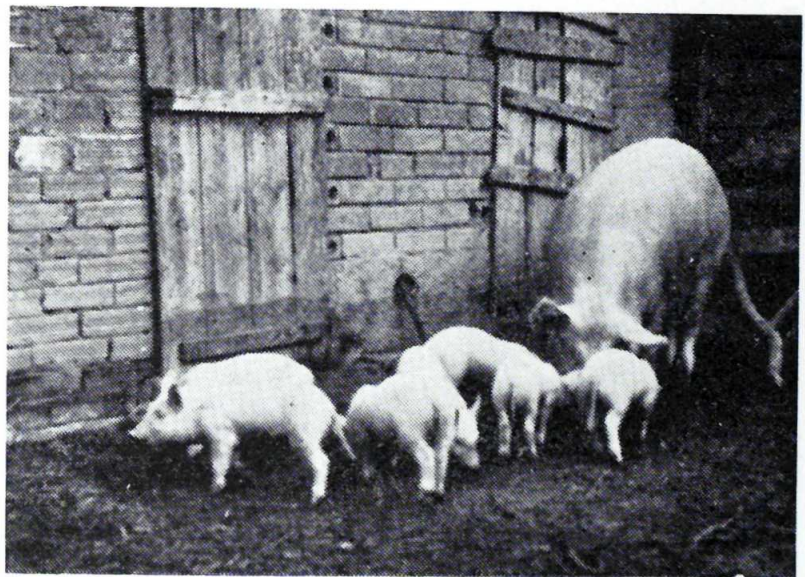
Las Agencias realizarán un estudio sobre las deficiencias más salientes en la alimentación del ganado de su comarca y realizarán campañas de

La mejora de la alimentación ganadera es una de las actividades preferente y obligada, con carácter nacional, prevista en el programa de actividades extensionistas para 1962.

● Programa nacional de actividades para 1962.

● Así trabajan las Agencias: Extensión Agraria en el archipiélago canario.

demostración para poner de manifiesto lo defectuoso de esta alimentación y las normas que han de seguirse para mejorarla. Se dará carácter preferente, en las regiones cuyas características lo permitan, a la mejora de pastizales, cultivos forrajeros y alternativas, con inclusión de plantas forrajeras y otras destinadas a proporcionar piensos, procurando asegurar la disponibilidad de forrajes durante el período más amplio posible. Complemento de esta actividad serán las demostraciones sobre conservación de forrajes, estimulando la construcción de silos y divulgando los métodos de ensilado y el aprovechamiento de los subproductos agrícolas en la alimentación animal.



En este campo de actividades se mantendrá una estrecha colaboración con la Dirección General de Ganadería, Junta de Mejora Ganadera, Dirección General de Agricultura, Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas, Patrimonio Forestal del Estado y en las comarcas correspondientes, con el Plan Agrícola de Galicia y Plan de Expansión Agraria de La Coruña.

Desarrollo del espíritu cooperativo.

Es esta actividad la que presenta un carácter más general; dentro de cada región ha de abordar en primer lugar los problemas cuya solución aconseje con mayor urgencia esta cooperación y de los que se pueda esperar un éxito más fácil. Las Agencias utilizarán cuantos medios estén a su alcance—reuniones, emisiones de radio, publicaciones, etc.—para divulgar con ejemplos las ventajas de la cooperación; asesorarán a cuantos deseen la constitución de cooperativas y facilitarán el cumplimiento de los trámites legales y administrativos necesarios. La utilización cooperativa de maquinaria agrícola, y especialmente de recolección, constituye un buen principio para el desarrollo de este espíritu cooperativo en el medio rural. La actuación sobre grupos y la visita a cooperativas en funcionamiento puede facilitar el desarrollo de estas campañas.

Economía Doméstica Rural.

En las Agencias que dispongan de Ayudantes de

Otra actividad preferente para 1962 es la intensificación de la lucha contra las plagas. Este Agente demuestra cómo el insecto dañino se cobija bajo la corteza de los árboles.



Economía Doméstica se considerarán como objetivos preferentes de actividad obligada los siguientes:

1.º *Alimentación humana, cuidados e higiene familiar.*

2.º *Decoración y mejora del hogar.*

ACTIVIDADES RECOMENDABLES DE CARÁCTER NACIONAL

En las Agencias que se consideren con suficiente grado de madurez podrán incluirse con carácter obligatorio «actividades recomendables». La designación de obligatoriedad será establecida en cada caso por la Dirección del Servicio.

Juventudes.

Se considera del mayor interés continuar, o iniciar en su caso, la actuación sobre jóvenes rurales, en colaboración con el Frente de Juventudes, realizando preferentemente proyectos directamente relacionados con las actividades incluidas en este programa.

Gestión de explotaciones.

Campaña informativa sobre Administración Rural y Contabilidad Agrícola.

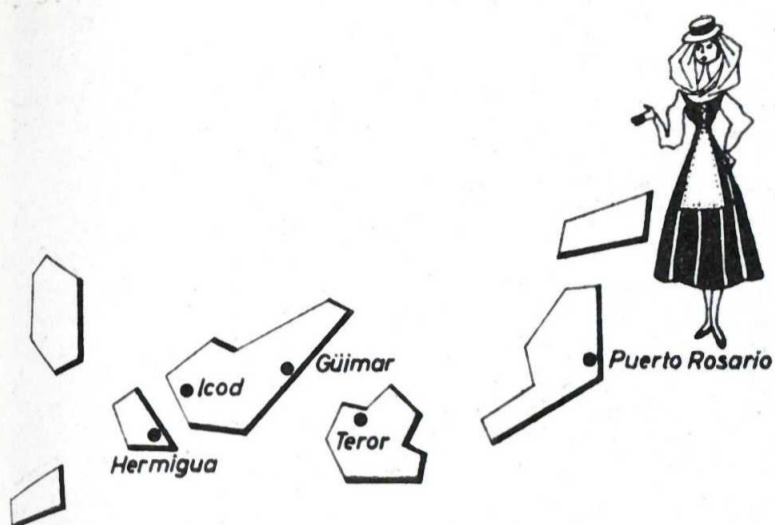
Actividades de carácter forestal.

Creación y explotación de rodales de masas de crecimiento rápido.

Cursillos para agricultores y juventud rural.

De acuerdo con el Patronato de Igualdad de Oportunidades, se ha formulado un plan de cursillos para desarrollar por el Servicio de Extensión Agraria, con otras colaboraciones en cuanto a profesorado y local en que estos cursillos han de celebrarse. Son muy variables los temas que se abordan; se persigue con ellos proporcionar a los agricultores conocimientos básicos que faciliten la comprensión de las demostraciones y actividades de las Agencias, y, por otra parte, disponer en su día de colaboradores del Servicio, y muy especialmente de jóvenes que puedan dirigir los grupos de trabajo con juventudes, actividad que ha de adquirir un gran incremento en los años próximos.

Aprobado por el Excmo. Sr. Ministro de Agricultura con fecha 22-XII-1961.



EXTENSION AGRARIA EN EL ARCHIPIELAGO CANARIO

LA localización de los organismos dependientes del Ministerio de Agricultura en una isla de cada provincia canaria, con la dificultad y carestía de movimientos que entraña el traslado de unas islas a otras, hace que los agricultores no puedan fácilmente estar en contacto con ellos. Por esta razón, las Agencias del S. E. A. vienen a cumplir en Canarias una función aún más necesaria que en la Península.

La introducción del S. E. A. en las islas comenzó a mediados del año 1958, con la instalación de las Agencias de Güimar y Teror, para proseguir más tarde con Puerto del Rosario, en 1959, y Hermigua e Icod de los Vinos, en el 1960. En este punto, se creó en 1961 una Agencia de Zona, con sede en Güimar, para apoyar y dar cohesión a las cinco Agencias Comarcales existentes, que aún son escasas, pues quedan sin Agencia las islas de Lanzarote, que tiene tan particulares cultivos enarenados; La Palma, quizá la más bella de todas y con mayor abundancia de agua, y Hierro. Por otro lado, las islas mayores no están todavía suficientemente dotadas de Agencias.

Para el montaje de las Agencias se ha contado con el apoyo y colaboración de los Excmos. Cabildos Insulares, las Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias y los Ayuntamientos, que han provisto en algunos casos a las Agencias locales de vehículos, equipos de proyección, grupos electrógenos, etc.

Pasaremos una ligera revista a las actividades más importantes de cada Agencia.

La Agencia de Puerto del Rosario da instrucciones sobre el manejo de los instrumentos de poda.

AGENCIA DE GÜIMAR.

Se ha trabajado mucho en la divulgación de la intensificación y mejora del abonado, siendo prueba de ello que en el pasado año se han remitido a la Jefatura Agronómica más de un ciento de muestras de tierra para su análisis. Paralelamente, se realizaron demostraciones del resultado obtenido con la aplicación correcta de abonos, que han conducido al abonado de unas 320.000 matas de platanera, en las que se espera un aumento de dos kilogramos de fruta por mata.

Las recomendaciones sobre tratamiento de plagas han tenido la amplitud característica en este tipo de trabajo. Renglón importante en ellas es la toma y tramitación de muestras de raíces de platanera para reconocimiento de ataques de nematodos, con su posterior recomendación del tratamiento.

Un logro muy importante ha sido la introducción de aves selectas y la capacitación de los agricultores para su cría, habiéndose llegado a contar con más de 80 avicultores que han emprendido este trabajo por influencia de la Agencia.

La introducción de pasto del Sudán como forraje de verano, y trébol de Alejandría para invierno, ha





La misma Agencia de Puerto del Rosario enseñando la forma de proteger los árboles frutales contra los áesastrosos efectos del viento.

constituído tal éxito que, después de los resultados obtenidos en los campos de demostración del año pasado, la cantidad de agricultores interesados fué tal que en octubre se agotó la semilla de trébol en la isla, llegando uno de los comerciantes del ramo a liquidar los 250 kilogramos que poseía.

Semanalmente se difunde por las antenas de Radio Club Tenerife una emisión en la que se divulgan novedades agrícolas y ganaderas, se atiende un consultorio de esta especialidad y se da una información sobre los precios alcanzados por los productos canarios para exportación, en los mercados de Londres, París, Hamburgo, cuenca Mediterránea, así como en nuestra Península. En colaboración con el Sindicato Provincial de Frutos y Productos Hortícolas, se radia una reseña de las salidas de piátanos y tomates para los diversos mercados.

AGENCIA DE TEROR.

La comarca está en la zona que en Canarias se llama de «medianía», aunque abarca algunas extensiones de platanera.

En la divulgación del abonado, se tropieza con la dificultad de la falta de algunos abonos en los almacenes locales. Pese a ello, se ha conseguido difundir el abonado racional de patatas, maíz, frutales y otros.

Con el fin de variar y mejorar la alternativa de cultivos normales en la comarca, se han establecido parcelas de productos hortícolas, con resultados variables.

La mejora de alojamientos y alimentación del ganado vacuno es una importante actividad de la Agencia, que dispone de una comarca con un censo vacuno considerable. Ayudando a agricultores colaboradores, se lleva el control de alimentación de algunos lotes de terneros, para conseguir datos y poder mostrar los resultados obtenidos. En octubre pasado se desarrolló una campaña de mejora de alojamientos e higiene del ganado, de la que son de esperar escasos, pero buenos, resultados.

Consecuencia de las parcelas de demostración sembradas el año 1959, ha sido la gran difusión del trigo *Florence Aurore*, del que se han sembrado más de 40.000 kilogramos.

AGENCIA DE PUERTO DEL ROSARIO.

Seguramente es la Agencia que tropieza con mayores dificultades para su trabajo. En el comienzo de su actuación, la falta casi total de representantes de casas vendedoras de insecticidas, abonos, piensos, fármacos para animales, etc., era un grave obstáculo para los agricultores, que, una vez convencidos de la necesidad de su empleo, se veían obligados a



Deshijado de plataneras bajo la dirección del Agente de Güimar.

pedirlos a Las Palmas. Actualmente, se ha conseguido que haya existencias en Puerto del Rosario de los productos más necesarios y de mayor aplicación.

Los agricultores que han seguido las indicaciones de la Agencia, han llegado a conseguir dos o tres kilos de tomate exportable por planta, mientras lo normal es uno. De modo análogo, el abonado y los tratamientos antiparasitarios han dado como resultado la casi duplicación de la producción de alfalfa, que, con el tomate, son los cultivos más importantes en regadío.

El secano no se ha podido tratar hasta esta campaña, por la sequía, que ya duraba varios años, de tal modo que gran parte de la población tuvo que emigrar a otras islas o al Sahara. Para dar una idea del estado de la isla tras este período tan seco, valga indicar que tuvieron que embarcarse hasta los camellos y las cabras. En el año actual ha llovido un poco y se ha introducido la siembra de trigos *Florence Aurore*, *Senatore-Capelli* y *Quaderna*.

A mediados del año 1961 se han empezado a introducir gallinas selectas para puesta, fomentándose la creación de pequeños gallineros con doscientas o trescientas aves, que de modo inicial se van explotando para formar y capacitar a los agricultores en esta técnica, que no es conocida en la isla, y puede proporcionarles ocupación e ingresos tan necesarios.

Es un trabajo continuo de esta Agencia fomentar la organización de Cooperativas para venta en común de tomates, aunque de forma muy lenta y difícil, a causa del escaso poder económico de los agricultores.

AGENCIA DE HERMIGUA.

Con su creación, se satisface la constante aspiración de los gomeros de disponer de asistencia técnico-agrícola en la isla.

El problema más importante que se ha tratado, en el tiempo que lleva funcionando la Agencia, es la lucha contra la «fusariosis» de la platanera, corrigiendo la acidez de los suelos y empleando el abonado adecuado. Se han tramitado a la Jefatura Agronómica de Tenerife más de 150 muestras de tierra y unas 25 raíces de platanera para análisis nematológico. Los primeros resultados que se han obtenido arrojan un 75 por 100 de las plantas tratadas curadas de «fusariosis» y un aumento de dos a tres kilogramos de fruto por planta. En patatas se han logrado aumentos de producción del 20 por 100.

Ha tenido excelente acogida la divulgación de los tratamientos contra las plagas, especialmente los anticriptogámicos, en tomate y vid.

Los agricultores de la zona han establecido semi-

lleros de tabaco Habana 142, Santa Fe 679 e híbrido 254 D × 69. Igualmente se han establecido otras parcelas con trébol de Alejandría.

El trabajo con juventudes se desarrolla en un grupo juvenil creado, y ya en pleno funcionamiento.

AGENCIA DE ICOD DE LOS VINOS.

Está enclavada en una excelente comarca, con cultivos diversos que incluyen considerable extensión de platanera.

Es destacable que, tras una campaña para fomentar el abonado de la platanera realizada en noviembre, se tramitaron en el mes siguiente 102 muestras de tierra para su análisis por la Jefatura Agronómica.

En tratamiento contra plagas se ha insistido grandemente en la divulgación de la lucha contra la mosca blanca de los cítricos y las enfermedades de la vid.

Con intervención directa de la Agencia, se ha constituido una Cooperativa para construcción de viviendas, integrada por 18 asociados.

CURSILLOS

Las Agencias Comarcales de Puerto del Rosario, Hermigua y Güimar han celebrado durante el último

trimestre de 1961 tres cursillos de capacitación y perfeccionamiento profesional sobre los siguientes temas: «Cultivo de tomate», en Puerto del Rosario; «Fruticultura», en Hermigua, y «Cultivo del plátano», en Güimar.

Para la celebración de estos cursillos se han distribuido 75 becas, con cargo al Fondo Nacional para el Fomento de Igualdad de Oportunidades, que fueron disfrutadas por 25 agricultores u obreros agrícolas de cada una de las Agencias citadas.

El primero de los cursillos, que tuvo lugar en Güimar (Santa Cruz de Tenerife), se ha realizado en colaboración con la Estación Experimental de Fruticultura y Jardinería de Santa Cruz de Tenerife, Jefatura Agronómica Provincial y otros Organismos dependientes del Ministerio de Agricultura. En él se concedió especial importancia a las prácticas de campo, efectuándose demostraciones sobre toma de muestras de tierra, raíces y hojas, selección de plántones, tratamientos, riegos y empleo de pequeña maquinaria.

Comienzan ya a apreciarse los primeros resultados de este cursillo, con la introducción de mejoras en las plataneras, mejoras que están despertando un gran interés entre los cultivadores de otras comarcas, por su posible asistencia a futuros cursillos de esta índole que pudieran organizarse.

Identificación de una plaga de alfalfa por la Agencia de Puerto del Rosario.



DEPOSITARIOS DE LAS PUBLICACIONES DE LA O. C. D. E.

ARGENTINA

Editorial Sudamericana, S. A.,
Alsina, 500, BUENOS-AIRES.

AUSTRALIA

B. C. N. Agencies Pty. Ltd.,
62 Wellington Parade, East, MELBOURNE, C.2.

AUSTRIA

Gerold & Co., Graben 31, WIEN I.
Sub-Agent: GRAZ: Buchhandlung Jos. A. Kienreich, Sack-
strasse 6.

BELGIUM - BELGICA

N. V. Standaard-Boekhandel,
Huidevettersstraat 57, ANTWERPEN.
Librairie des Sciences (R. Stoops),
76-78, Coudenberg, BRUXELLES.

BRASIL

Livraria Agir Editöra,
Rua Mexico 98-B, RIO DE JANEIRO.

CANADA

Queen's Printer - Imprimeur de la Reine,
OTTAWA
Prepayment of all orders required
Les commandes sont payables d'avance.

CUBA

La Casa Belga, O'Reilly 455, HABANA.

DENMARK - DINAMARCA

Ejnar Munksgaard Forlag, Nörregade 6, KÖBENHAVN.

ESPAÑA

Mundi Prensa, Castelló 37, MADRID.
Librería Borsch, Ronda Universidad, 11, BARCELONA.

FINLAND - FINLANDIA

Akateeminen Kirjakauppa, Keskuskatu 2, HELSINKI.

FRANCE - FRANCIA

Presses Universitaires de France,
108, boulevard Saint-Germain, Paris 6^e

GERMANY - ALEMANIA

Deutscher Bundesverlag, G. m. b. H.,
Bundeshaus, Schliessfach 137, BONN.
Sub-Agents: BERLIN: Elwert & Meurer.
MÜNCHEN: Hueber. HAMBURG: Reuter-Klöckner; und
in den massgebenden Buchhandlungen Deutschlands.

GREECE - GRECIA

Librairie Kauffmann, 21 rue du Stade, ATHÈNES.

ICELAND - ISLANDIA

Innkaupasamband Bóksala h. f.,
REYKJAVIK P. O. Box 888.

INDIA

International Book House Ltd.
9 Ash Lane, Mahatma Gandhi Road, BOMBAY 1.
Oxford Book and Stationery Co.,
NEW DELHI, Scindia House.
CALCUTTA, 17 Park Street.

IRELAND - IRLANDA

Eason & Son, 40-41 Lower O'Connell Street, DUBLIN.

ISRAEL

Blumstein's Bookstores Ltd.,
35 Allanby Road, and 48 Nahlat Benjamin St.
TEL-AVIV.

ITALY - ITALIA

Libreria Commissionaria Sansoni,
Via Gino Capponi 26, FIRENZE.
Via Paolo Mercuri 19/B, ROMA, Corso Cavour 93, BARI.
P. E. M., Corso di Porta Romana 87/B, MILANO
Sous-Dépositaires: GENOVA: Libreria Di Stefano. NAPOLI:
Libreria L. Cappelli. PADUA: Libreria Zannoni. PA-
LIERMO: Libreria C. Cicala Inguaggiato. ROMA: Libreria
Hoeppli; Libreria Tombolini. TORINO: Libreria Lattes.

JAPAN - JAPON

Maruzen Company Ltd.
6 Tori Nichome Nihonsbashi, TOKYO.

LUXEMBOURG - LUXEMBURGO

Librairie Paul Bruck, 33, Grand'Rue, LUXEMBOURG.

MOROCCO - MARRUECOS

B. E. P. I., 8, rue Michaux-Bellaire, RABAT.

THE NETHERLANDS - PAISES BAJOS

Wholesale Agent: Meulenhoff & Co., N. V. Importeurs,
Beulingstraat 2, AMSTERDAM.
Principal Retailer: W. P. Van Stockum & Zoon Buitenhof
36, DEN HAAG.

NIGERIA

University Bookshop Nigeria Ltd.,
University College, IBADAN.

NORWAY - NORUEGA

A/S Bokhjornet, Lille Grensen 7, OSLO.

PAKISTAN

Mirza Book Agency, 9-A Shah Alam Market, LAHORE.

PORTUGAL

Livraria Portugal, Rua do Carmo 70, LISBOA.

SOUTH AFRICA - AFRICA DEL SUR

Van Schaik's Book Store Ltd.,
Church Street, PRETORIA.

SWEDEN - SUECIA

Fritzes, Kungl. Hovbokhandel,
Fredsgatan 2, STOCKHOLM 16.

SWITZERLAND - SUIZA

Librairie Payot, 40, rue du Marché, GENÈVE
Branches à LAUSANNE, NEUCHÂTEL, VEVEY, MONTREUX,
BERNE, BALE et ZURICH.

TURKEY - TURQUIA

Librairie Hachette, 469 Istiklal Caddesi, Beyoglu, ISTAN-
BUL.

UNITED KINGDOM and CROWN COLONIES- REINO UNIDO

H. M. Stationery Office, P. O. Box 569, LONDON,
S. E. 1.
Branches at: EDINBURGH, BIRMINGHAM, BRISTOL,
MANCHESTER, CARDIFF, BELFAST.

UNITED STATES OF AMERICA - ESTADOS UNIDOS

O. E. C. D. Mission, Publications Office, Suite 1223,
1346 Connecticut Ave, N. W. WASHINGTON 6, D. C.

YUGOSLAVIA

Jugoslovenska Knjiga, Marsala Tita 23, P. O. B. 36,
BEOGRAD.

Las demandas procedentes de países de la O. C. D. E. donde no existan todavía depositarios pueden dirigirse a O. C. D. E., Service de Distribution et Vente, 33, rue de Franqueville, Paris 16^e

